

**LA PROPUESTA DE *ÉTICA MUNDIAL* DE HANS KÜNG Y SU APROPIACIÓN  
EN AMÉRICA LATINA**

**LUIS ANTONIO CABALLERO VILLAMIZAR**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
MAESTRIA EN FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA**

**2014**

**LA PROPUESTA DE *ÉTICA MUNDIAL* DE HANS KÜNG Y SU APROPIACIÓN  
EN AMÉRICA LATINA**

**LUIS ANTONIO CABALLERO VILLAMIZAR**

**PROYECTO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN  
FILOSOFÍA**

**DIRECTOR: ALONSO SILVA ROJAS**  
**Doctor en Ciencias Sociales**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE FILOSOFÍA**  
**MAESTRIA EN FILOSOFÍA**  
**BUCARAMANGA**

**2014**

## **DEDICATORIA**

A Dios, por brindarme la oportunidad de estar en constante búsqueda de la verdad. A mi familia, por apoyarme en esta tarea; a mis padres y hermanos, que me dieron continua motivación para emprender nuevos caminos, aún realizables. A Pedro García Casas, por su amistad; y a todos mis demás amigos.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mis padres, por propiciar que yo sea quien soy. A Pedro García Casas, por guiarme en tiempos difíciles; a todos mis profesores, en especial al doctor Alonso Silva Rojas, por su conocimiento y experiencia, factores vitales para guiar mi trabajo. Finalmente, gratitud para todos aquellos seres que me han acompañado en este viaje. Y a quienes ya partieron, mil gracias.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	11
1. APORTES A LA ÉTICA MUNDIAL.....	18
1.1. EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA.....	18
1.2. BIOLOGÍA Y NATURALEZA HUMANA.....	21
1.3. LA ANTROPOLOGÍA .....	21
1.4. POLÍTICA Y ECONOMÍA .....	23
1.5. TRANSFORMACIÓN FILOSÓFICA .....	27
2. LA ÉTICA MUNDIAL Y SU CAMPO DE ACCIÓN.....	29
2.1. LOS DERECHOS HUMANOS.....	29
2.2. LA POBREZA.....	29
2.3. LO SOCIAL .....	31
2.4. LA GLOBALIZACIÓN .....	34
2.5. PENSAMIENTO EVOLUTIVO EN VALORES .....	35
3. PROPUESTA ÉTICA MUNDIAL PARA AMÉRICA LATINA .....	42
3.1. NO ES POSIBLE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL SIN UNA ÉTICA MUNDIAL .....	42
3.2. CONDICIÓN BÁSICA: TODO SER HUMANO DEBE RECIBIR UN TRATO HUMANO .....	43
3.3. CUATRO ORIENTACIONES INALTERABLES .....	43
3.4. CAMBIO DE MENTALIDAD .....	46
3.5. EL CONFLICTO DE LA VERDAD .....	51
3.6. OBJETIVO Y CRITERIO: EL HOMBRE .....	53
3.7. LA PRIMACÍA DEL BIEN .....	56
4. CONSTRUCCIÓN DE LA ÉTICA MUNDIAL EN AMÉRICA LATINA .....	62

4.1. ¿CÓMO DEBE SER PUESTA EN PRÁCTICA LA ÉTICA MUNDIAL?.....	62
4.2. APERTURA AL DIÁLOGO Y FIRMEZA .....	67
4.3. CRITERIOLOGÍA INTERRELIGIOSA .....	69
5. CONCLUSIONES.....	75
BIBLIOGRAFÍA .....	79

## RESUMEN

**TÍTULO: LA PROPUESTA DE ÉTICA MUNDIAL DE HANS KÜNG Y SU APROPIACIÓN EN AMÉRICA LATINA \***

**AUTOR: CABALLERO Villamizar Luis Antonio \*\***

**PALABRAS CLAVES:** Ética mundial, pobreza, globalización, Derechos humanos, justicia, paz.

### **DESCRIPCIÓN:**

Es una propuesta que desde hace algunos años constituye el eje coyuntural del pensamiento filosófico del profesor suizo Hans Küng, este escrito rescata su propuesta ética pensada en un comienzo para el continente europeo, y que posteriormente, desde mediados del 2005, ha ganado fuerza en América Latina.

Los diferentes aportes realizados al campo ético, desde una perspectiva pedagógica, biológica, antropológica, político – económica y, desde luego, filosófica, en cada una de las disciplinas mencionadas, se sostiene que los soportes a la propuesta de una ética mundial, comprenden cada uno de ellos una actitud íntegra en razón a los principales intereses del ser humano, entre los que se mencionan la formación humana personal e interpersonal, la prelación de la beneficencia en el individuo, la tendencia marcada a la humanización de valores morales y distribución del poder económico político en servicio de la comunidad.

Podemos decir que se está fraguando una ética mundial, que promueve un nuevo orden mundial justo en los campos de la economía, sociedad, mercadeo, religiones y ciencias. Este sería el presupuesto inicial para fundar en nuestro continente la humanización y reivindicación del individuo.

Debemos empezar nuestro cambio proponiendo una regla que sirva como núcleo esencial, que sea un principio válido para todas las religiones, por ende a todas las naciones. Esta máxima ya se encuentra presente de manera doctrinal como: no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti. Todo ello compromete a trabajar con los demás para obtener el bien común. Necesitamos hacer realidad los principios éticos de la solidaridad, la tolerancia y búsqueda de la igualdad tan necesitada en América Latina.

---

\* Trabajo de grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Maestría en Filosofía. Director Alonso Silva Rojas

## ABSTRACT

**TITLE: HANS KÜNG'S WORLDWIDE ETHICAL PROPOSAL AND ITS APPROPRIATION IN LATIN AMERICA \***

**AUTHOR: LUIS ANTONIO CABALLERO VILLAMIZAR.\*\***

**KEY WORDS:** Worldwide Ethics, Poverty, Globalization, Human Rights, Justice, Peace.

### **DESCRIPTION:**

This is a proposal that constitutes the main axe of Swiss Professor Hans Küng's philosophical thinking. It is aimed also to rescue his ethical proposal early thought for the European country. Then, lately become stronger in Latin America.

The different contributions made to the ethical field, from a biological, anthropologic, political, pedagogical, and of course, a philosophical perspective in every discipline mentioned above. It is stated that what supports a proposal of worldwide ethics comprises each one of them in terms of human being interests such as: personal and interpersonal human formation, the individual benefit enhancing, moral values humanization and the distributions of economic and political power in serve of community.

It can be said a worldwide ethics that promotes a new world order in economy, society, merchandizing, religions and sciences is emerging. This would be the initial budget to raise in our continent the humanization and the individual's demand.

Therefore, it should be started a change by proposing a founding rule as essential nucleus, as a valid principle to all religions, and nations. This maxim is already present in a doctrinal way as: "Don't do others what you don't want to be done". All the above said, compromises everybody to work so that common well can be obtained. Ethic principles such as solidarity, tolerance, and equality need to become true for an in-need Latin America.

---

\* Work degree

\*\* Faculty of Humanities. School of Philosophy. M.Phil. Director Alonso Rojas Silva

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo pretendo desarrollar varios puntos de vista sobre la ética mundial de Hans Küng y su apropiación en América latina, con base a sus textos más sobresalientes en cuya esencia se fundamenta la sociedad, basada en la razón y la verdad. Por ello, este trabajo se divide en cuatro capítulos, de acuerdo con los cuales se definirá sus propuestas teniendo en cuenta componentes sus aportes, accionar propuestas y construcciones de la ética mundial para américa latina, cimientos de la concepción política, los derechos mundiales y las manifestaciones innovadoras, para hacer posible un nuevo orden mundial a partir de una ética bien concebida. Es por eso que a partir de cada libro leído se sustentan dichas proposiciones.

El proyecto de una ética mundial surgió en 1990 y responde a la necesidad de que nazca una orientación global para la humanidad, ante los retos de la globalización. Cientos de millones de personas, cada nuevo día padecen en nuestro planeta los rigores del desempleo, la destrucción de las familias, la pobreza y el hambre. La esperanza de una paz duradera entre los pueblos se desvanece progresivamente, ya lo vislumbraba Jacques Maritain en su libro *El hombre y el estado* «el problema de una paz duradera es simplemente el problema de la supervivencia de los pueblos, entiendo por tal el que la humanidad se halla hoy en presencia de esta alternativa: o una paz permanente o un serio riesgo de destrucción total»<sup>1</sup>. Seguido de las tensiones entre los sexos y las generaciones han alcanzado dimensiones inquietantes. Los niños mueren por absurdas causas, son asesinados y también asesinan a otras personas. Cada vez se ven más Estados sacudidos por el caos de la corrupción política y económica. La convivencia pacífica en nuestras ciudades se hace más y más difícil por los conflictos sociales,

---

<sup>1</sup> MARITAIN, J. *El Hombre y el Estado*. Madrid: Encuentro, 1983, p. 210.

raciales y étnicos; por el abuso con las drogas psicotrópicas; por el crimen organizado e incluso por la anarquía. Hasta los vecinos viven a menudo angustiados. Nuestro planeta sigue siendo saqueado sin miramientos. Nos amenaza la quiebra de los sistemas.

Desde el primer momento, nunca se ha concebido el proyecto de una ética mundial exclusivamente como terreno especializado de los teólogos, sino que siempre se ha planteado de manera *interdisciplinaria*, el *ethos* común puede ser una banda de unificación; y el establecimiento de la paz de la comunidad internacional podría contribuir a una sociedad más libre y más justa; y a una convivencia más pacífica en nuestro mundo globalizado. Por ello, todo ser humano, dotado de razón y de conciencia, está obligado a actuar de forma realmente humana, no de forma inhumana; a hacer el bien y a evitar el mal, como lo descubrimos en la propia ley natural.

Un mundo único, globalizado, requiere, ahora más que nunca, de un compromiso y de una actitud ética fundamentales; no propiamente de una religión o de una ideología unitaria, pero sí de una clase de principios, valores, ideales y fines compartidos, obligatorios y obligantes, para todas las personas.

Ser verdaderamente humanos, teniendo en cuenta los designios de las tradiciones éticas y religiosas, supone que:

En lugar del recurso a la fuerza económica y política en una lucha despiadada para conquistar el poder, debe emplearse esa misma fuerza en el servicio a las personas y su promoción global, con respeto, siempre, a la dignidad inviolable de todo ser humano.

- En lugar de una concepción pura del poder y una política de dominación brutal deben imperar el respeto mutuo, un razonable equilibrio de interés y una voluntad abierta a la meditación y a la consideración recíproca.

- En lugar de un insaciable afán de dinero, prestigio y consumo hay que redescubrir el sentido de la media y de la moderación, porque el ambicioso pierde su alma, su libertad, su sosiego, su paz interior, y con ello, precisamente, lo que constituye una persona.
- En lugar de una educación sesgada y manipuladora de las conciencias, una educación que, como su propia terminología indica, signifique sacar lo mejor de las personas y ayudarlas a crecer y a madurar.
- En lugar de una religión fundamentalista e intolerante, una religión abierta al diálogo y al respeto por los otros; que nunca imponga sus creencias y que busque el verdadero ecumenismo, comenzando con el ecumenismo afectivo y espiritual.

En este marco ético-filosófico e investigativo el objetivo es desarrollar la propuesta de ética mundial de Hans Küng y su apropiación en América Latina. Este trabajo se presenta a partir de la necesidad de desarrollar ideas en beneficio de dicho objetivo, las cuales servirán de base a futuros profesionales, docentes y la comunidad internacional en general, de manera que se cree conciencia y se oriente el conocimiento para lograr el verdadero sentido al diálogo y la recuperación de los valores perdidos, en búsqueda de una verdadera ética mundial, para lo cual ha de contarse con una revisión bibliográfica de los libros escritos por Hans Küng y apoyarse en apuntes de otros autores como Boff y Wagner.

La metodología usada permitió realizar una lectura selectiva, comprensiva y crítica mediante la cual se avaló el proyecto a partir de la identificación del marco teórico propio, para desarrollar las bases teóricas y los antecedentes que fundamentaron el tema.

El proyecto se desarrolló desde la definición de cuatro capítulos, en los que, manteniendo el hilo conductor y de forma coherente, se desarrolló el tema en su

totalidad dejando ver la especial sintonía entre el escritor y el autor del presente proyecto.

«El hombre que determine a otro hombre en su manera de ser natural, de acuerdo con su propio capricho, ¿no habría destruido con esto también aquellas libertades iguales que se dan entre iguales por nacimiento, para garantizar su diferencia?»<sup>2</sup>. La respuesta obliga a tener en cuenta que quien pretenda poder romper la igualdad de libertades en nombre de la ciencia, la economía o la política él mismo se autoexcluye de la comunidad moral que fundamenta la sociedad bien ordenada y el Estado social de derecho democrático.

Para Hans Küng es innegable el encuentro existencial entre lo teórico y lo práctico, ámbito en donde se avanza en el conocimiento del hombre, los conceptos actuales, los principios básicos comunes y las actuales diferencias entre las culturas y los conflictos de la Iglesia.

La incertidumbre existencial del hombre lo mantiene desorientado y debe encaminarse en la búsqueda de la verdad, la cual es su meta real y constante; por ello, el constante advenimiento del gran número de Iglesias, dogmas, religiones, sectas religiosas, frivolidades y demás. El hombre debe, entonces, replantearse sus principios básicos, es decir, volver a lo básico.

De allí que se haga necesario propiciar un mundo a partir de nuevos conocimientos, debe pensarse en un giro existencial desde el que todos los individuos logren la adopción de un nuevo estilo de vida, libre de violencia, enfrentamientos y sufrimientos. Hans Küng propone o indica una humanidad fuera del alcance de la injusticia, la intolerancia, la deshonestidad y falsedad antivalores, fruto del egoísmo (el hombre se centró en sí mismo, dejó de pensar en 'nosotros' y

---

<sup>2</sup> HOYOS VÁSQUEZ, G. *Ciencia y Ética Desde Una Perspectiva Discursiva Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 13, Núm. 42, Septiembre-Diciembre, Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica, México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2006, p. 117-131.

pasó a pensar en 'yo') de la turbación axiológica y psicológica. Habida cuenta de ello, se generó una raza de seres humanos con temores profundos, aislados de Dios y amigos del mundo. Por su parte Leonardo Boff en su libro *ética planetaria desde el gran sur* sostiene que: « tres son los problemas que suscitan la urgencia de una ética mundial: la crisis social, la crisis del sistema de trabajo y la crisis ecológica, crisis, todas ellas, de dimensiones planetarias».<sup>3</sup>

En ese sentido, la principal razón de ser de toda persona es el compromiso con su realización constante, con el debido compromiso para desarrollar estrategias que adecúen un mundo de mejor calidad. Debe, entonces, fluir a partir de la lectura una reflexión profunda y de encuentro entre hombres y culturas, que conduzca a la construcción de una ética mundial partiendo de la concepción religiosa, en la que no exista discriminación: el color, el género, la edad, la ideología y el nivel socioeconómico; resulta claro que esa meta se logra por la conjunción y el compromiso de todos los estamentos sociales, políticos, culturales y religiosos de la Nación, para lograr el desarrollo de una cultura de la paz, de la no violencia, con mayor tolerancia, solidaridad y amor a la vida de forma auténtica.

Imponiéndose un diálogo intercultural en un mundo-uno y en una historia desde el punto de vista cosmopolita, ya prevista por Kant, que busque un *ethos* mundial hacia la paz perpetuamente. El mismo Küng en su libro *Reivindicación de una ética mundial*, afirma: «No es de aceptar que entre las religiones del mundo exista desavenencia radical, que hace imposibles el diálogo y el compartir valores comunes, condición para comprometerse en una ética mundial».<sup>4</sup> Y agrega: «Tenemos que buscar, desde la integridad, una verdadera tolerancia, que esté basada en el sentimiento de obligación de unos con otros, y en defender una política que deje de lado los comportamientos que originan odio, resentimiento y división».<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> BOFF, L. *Ética planetaria desde el gran Sur*. Madrid: Trotta, 2001, p. 13.

<sup>4</sup> KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta, 2002, p. 143.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 144.

El mismo autor sostiene sobre los paradigmas:

*Esta superación se hace hoy posible gracias a un cambio de paradigma de la reflexión filosófica, prisionera de una subjetividad en diálogo consigo misma, girando hacia un actuar comunicacional en el que se articulen en el mismo mundo de la vida los diversos intereses, las culturas diferentes, los saberes y los discursos que reclaman poder dar sentido de persona al ciudadano en una sociedad en clave cosmopolita<sup>6</sup>.*

Al llevar a cabo esta reflexión del universalismo ético, desde una perspectiva religiosa, se desea interiorizar en los errores cometidos, y proceder a la definición de un pensamiento positivo a partir del paradigma socio-crítico encaminado al análisis de las transformaciones sociales, basados en la solución de problemas a partir de una reflexión sólida y guiada, en el que emerja el nuevo andamiaje del hombre del siglo XXI: alejado de los vicios, los errores del pasado, las utopías y los paradigmas; ese es el verdadero artífice de su futuro. América Latina es en sí misma el futuro de generaciones emprendedoras, con ideas pertinentes en pro de acciones que fundamenten el desarrollo y la paz universales.

En ese marco reflexivo y ético-político, este trabajo se propuso como objetivo general realizar un análisis de la propuesta de ética mundial de Hans Küng y su apropiación de América Latina. Para lograr tal objetivo se propusieron, además, tres objetivos secundarios: primero, analizar los factores sociales, culturales y políticos que inciden en la consecución de una ética mundial desde América Latina; segundo, identificar las posibles campos de acción que ayudan a construir la ética mundial; tercero, reflexionar desde una perspectiva ético-político acerca de la ética mundial.

Con ello se quería, y se ha logrado, en nuestra forma de ver, un avance en la reflexión del universalismo ético, desde una perspectiva ético-político, y desde América Latina, sin olvidar el papel fundamental que cumple la ética en la vida del hombre separando la idea que con la ayuda del acercamiento religioso desde

---

<sup>6</sup> Ibid., p.128.

diferentes culturas se generara en beneficio de la paz universal y la realización auténtica de la humanidad.

Desde América Latina es posible aportar conocimientos para dicho encuentro, experiencias concretas desde los diferentes ámbitos: político, social, religioso y cultural.

En efecto, consideramos que se deben emprender modelos e ideas para la humanidad, sin olvidar que para llegar al universalismo ético se debe partir de una concepción antropológica del hombre, ya que esta reflexión debe ayudar a responder la pregunta que lleva consigo todo hombre: ¿Cuál es el sentido de mi vida? Con este trabajo se ha logrado, entonces, realizar un análisis de las obras completas de Hans Küng sobre la ética mundial; fue realizado y apropiado desde América Latina y desde un marco ético-filosófico, lo cual ayuda a crear puentes de reflexión académica desde diferentes ámbitos del conocimiento. Además, encontrar un camino propio mediante para encontrar un vínculo entre la comunidad académica y el trabajo conjunto para la paz universal, tan deseada por todos los hombres.

## 1. APORTES A LA ÉTICA MUNDIAL

Ética significa una doctrina de comportamiento moral, es decir, un sistema ético que orienta el comportamiento individual en el marco de una comunidad. Sin embargo, no es necesario, para hacer posible la convivencia, que uno adopte un determinado sistema ético. En ese sentido, Küng interpreta y comprende el término *ethos* desde una perspectiva general, universal. Por ello afirma que el *ethos* «no es una doctrina o un sistema, sino la interna actitud fundamental, moral y ética de un hombre que se rige de acuerdo con determinadas normas y reglas cuyo criterio es la conciencia, es decir, una actitud fundamental que en el fondo determina todo su comportamiento»<sup>7</sup>.

Para lograr la ética para el mundo basta con descubrir los estándares asentados en nuestra propia religión y asimilarnos a conciencia. Toda religión tiene rituales o ceremonias y principios, dogmas y doctrinas; y esa dimensión ética reivindica la ética mundial, la cual no intenta reemplazar los ritos conocidos; ni quiere sustituir doctrinas, apenas quiere poner de relieve los estándares éticos elementales, según sostiene el autor<sup>8</sup>.

Así las cosas, entonces, para Küng «La ética mundial no se orienta solo a una responsabilidad colectiva que descargaría, finalmente, al individuo de la suya propia (...), también se orienta especialmente a la responsabilidad de cada uno en el lugar que ocupa en la sociedad»<sup>9</sup>.

### 1.1. EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

También en el plano de la ciencia de la educación el proyecto de ética mundial se esfuerza en ser comprobado, diferenciado y concretado en

---

<sup>7</sup> KÜNG, H. *¿Por Qué Una Ética Mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p.27.

<sup>8</sup> Ibid., p. 153.

<sup>9</sup> Ibid., p. 171.

distintos campos de la ciencia y de la práctica social (...). Según Johannes Lähnemann<sup>10</sup>, quien expone diez tesis para la relación entre ética y práctica educativa, existen ciertos puntos de partida para trabajar en pro de solucionar problemas y de tener claras las tareas para el futuro:<sup>11</sup>

- I. *Necesidad de esfuerzos educativos.*
- II. *Transmisión de las tradiciones de valores religiosos a la realidad pluralista.*
- III. *La educación en el sentido de una ética mundial depende de condiciones estructurales: que los niños experimenten el amor, la sensación de seguridad, la protección (...) y acompañamiento personal.*
- IV. *La educación en valores diferenciados.*
- V. *Educación para la superación no violenta de los conflictos.*
- VI. *Educación para el respeto comprensivo por la vida.*
- VII. *Educación en la veracidad, la tolerancia y el mutuo respeto.*
- VIII. *Educación para la convivencia solidaria.*
- IX. *De la necesidad del trabajo científico.*
- X. *De la necesidad de cooperación, de intercambio internacional y de recíproca inspiración.*

La ciencia de la educación<sup>12</sup> permite entrever el ejercicio de *weltethos* en reflexiones teórico-prácticas de las respectivas causas y consecuencias de la relación entre religión y ética. Por tanto, indica que existen ciertos problemas de fundamentación en torno a las características básicas de la declaración de los derechos humanos y una declaración para una ética mundial, puesto que son dos cosas diferentes. La ética es mucho más que derecho, sin embargo, debe servir de apoyo a los derechos humanos: «Los tratados, las leyes, los acuerdos solo se tienen en cuenta cuando los sostiene una voluntad ética de observarlos de manera efectiva»<sup>13</sup>.

Así mismo Nipkow expone que dados los consensos básicos relativos a los valores, normas y actitudes personales es necesario revisar y comprobar las condiciones actuales más allá de los límites de la actual sociedad. Es una tarea

---

<sup>10</sup> *Estudioso de la teología protestante en Bethel, Heidelberg, Viena y Münster.*

<sup>11</sup> Cfr.: KÜNG, H., KUSCHEL, K. *Ciencia y Ética Mundial*, Madrid: Trotta, 2006, p.189-208.

<sup>12</sup> *Según el teólogo Karl Ernst Nipkow, alemán, profesor de religión y pedagogo.*

<sup>13</sup> KÜNG, H., KUSCHEL, K. *Ciencia y Ética Mundial (...)*, Op. Cit., p. 216.

difícil, tanto pedagógica como política. El objeto de una educación para una ética mundial tiene que ver con tres niveles: en primer lugar, «un nivel ético-material, específico de un ámbito, de la educación moral; (luego) la moral del trabajo y la profesión, a la moral pública y la política y la moral medioambiental. Y, (finalmente) los objetivos para la consecución de consenso y para el trato con el disentimiento»<sup>14</sup>.

Para Nipkow, «(...) la actitud distanciada de la ciencia de la educación hay que entenderla, por un lado, a partir de la lucha histórica por la emancipación de la disciplina pedagógica de la tutela ideológica religiosa de las Iglesias; pero también, por otro lado, a partir de las filosofías con carga ideológica del siglo XX»<sup>15</sup>.

La pedagogía, según sostiene Hartmut Von Hentig<sup>16</sup>, tiene, en el marco como oficio de alimentación de múltiples conocimientos e ideas, una ubicación que se diferencia de la del político, de la del ético y del filósofo; de la del teólogo y de la del científico; de la religión, de la del etnólogo y de la del etólogo; de la del economista y el jurista<sup>17</sup>.

*«La pedagogía no existe para poner el mundo en orden, ni para mejorarlo. Las posibilidades de colaboración de la pedagogía dependen de la plausibilidad de las demandas concretas que se le hagan. La pedagogía debería despertar en los niños la ética aludida que ha desaparecido en los adultos. Debería conseguirlo sin más, sin tener que amenazar con el fin del mundo, con una catástrofe o tan siquiera con un empeoramiento dramático de la situación. Tendría que hacer comprensible para los niños por qué, aunque existe la ética como comprensión, los adultos no viven de acuerdo con ella, no lo consiguen en todo caso»<sup>18</sup>.*

---

<sup>14</sup> Ibid., p. 222.

<sup>15</sup> Ibid., p. 212.

<sup>16</sup> *Pedagogo y periodista alemán.*

<sup>17</sup> Cfr.: Ibid., p. 231.

<sup>18</sup> Ibid., p. 231-232.

## 1.2. BIOLOGÍA Y NATURALEZA HUMANA

Otro autor, Alfred Gierer<sup>19</sup>, expone que la ética mundial y la naturaleza humana ostentan ciertas exigencias tales como, por ejemplo, que los humanos tenemos, biológicamente, facultades específicas que sirven como base para sostener y asimilar capacidades como la cultura, el lenguaje y la abstracción; los recuerdos, la planificación de un futuro y el pensamiento estratégico; y que poseemos la capacidad para la cultura, también de manera biológica, pero la cultura no está dispuesta de la misma manera para nosotros.

Günther Mack<sup>20</sup>, indica que la ciencia tiene un papel activo en el desarrollo de una ética mundial, pues esta actividad ha adoptado la forma de poder, y este poder conduce a justificarse para realizar cierta arbitrariedad que debe tratarse con responsabilidad. Indica que existe una crisis de la ciencia, la cual se traduce en una crisis del presente. La ciencia ofrece peligros ambientales que afectan el globo entero y generan conflictos económicos, entre muchos otros. Muestra las causas de la crisis en el desarrollo de la ciencia, en primera medida por su orientación axiológica, es decir, un escepticismo organizado que excluye las consecuencias.

## 1.3. LA ANTROPOLOGÍA

El acuerdo de la Declaración del Parlamento de las Religiones del mundo (Chicago, 1993), va dirigido a todos los hombres, religiosos y no religiosos, con el propósito de manifestar que es necesario ser conscientes de la responsabilidad de adecuar el orden mundial para que en él imperen los derechos humanos, la libertad, la justicia, la paz y la conservación del globo terráqueo. Las religiones y las culturas no deben ser obstáculos para trabajar unidos contra cualquier forma

---

<sup>19</sup> Físico y biólogo alemán.

<sup>20</sup> Profesor emérito de física experimental de la Universidad de Tubinga.

de deshumanización y en favor de una mejor conducta humana. Estamos obligados, espiritual y materialmente, a procurar el bien para todos los demás seres humanos en todo el mundo, y a cuidar celosamente la Tierra, que es nuestra casa grande. Es probable que la secularización de las religiones permita abrir nuevos horizontes frente a un mundo mejor para todos<sup>21</sup>.

La anterior concepción, indica claramente la responsabilidad del hombre en provecho de su convivencia pacífica, para evitar el daño a otros mediante un trabajo activo en beneficio del bienestar general. Para lograrlo, ha de partirse de una condición básica citada en la misma Declaración de 1993:

*«Todos los humanos, sin excepción, somos seres falibles, imperfectos, con límites y deficiencias. Además, tenemos experiencia de la realidad del mal. Por eso mismo, y a pesar de esas limitaciones, nos sentimos obligados a señalar, por el bien de la humanidad, los que juzgamos deben ser elementos básicos de una ética común para toda la humanidad, tanto para los individuos como para las comunidades y organizaciones, para los Estados e, inclusive, para las religiones. Estamos convencidos de que nuestras tradiciones éticas y religiosas, seculares ya en su mayor parte, contienen suficientes elementos éticos que muy bien pueden ser entendidos y vividos por todos los humanos de buena voluntad, sean o no religiosos».*<sup>22</sup>

Así las cosas, para Küng es de suma importancia para la religión «(...)tener una figura histórica que se halla en el origen del cristianismo, encarna la no violencia, convierte en objeto central el servicio al hombre, enseña el perdón y el compartir, ofrece una visión del mundo que, después de milenios, todavía vale la pena vivir»<sup>23</sup>.

Hay ciertas pautas éticas elementales semejantes para el mundo entero: las normas *éticas no escritas* constituyen la «roca» sobre la que se levanta la sociedad humana. Esa roca se puede denominar «Ética primigenia» (*Ur-Ethos*), la cual constituye el núcleo de una ética humana común: la ética mundial. Así pues,

---

<sup>21</sup> Cfr.: KÜNG, H. *¿Por Qué Una Ética Mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p. 187.

<sup>22</sup> Ibid., p. 191.

<sup>23</sup> Ibid., p. 126.

no solo tiene su fundamento (sincrónicamente) en las normas fundamentales hoy comunes a las distintas religiones, sino también (diacrónicamente) en las normas fundamentales de las culturas tribales que ya se impusieron en tiempos prehistóricos.

Según indica el libro *Reivindicación de una ética mundial*, Viktor Von Weizäcker<sup>24</sup>, en su medicina antropológica, «el cuerpo es muchas veces más sabio que el conocimiento, y la ética requiere no solamente de normas, también exige tener en cuenta al otro, hacer que actúe el amor del prójimo»<sup>25</sup>.

Es ya convicción generalizada que el progreso económico como finalidad en sí misma ha producido efectos inhumanos por todas partes, por más que ellos hayan sido banalizados por ciertos científicos como «efectos colaterales» del progreso científico (problemas de tráfico, lluvia ácida, efecto invernadero, agujero en la capa de ozono, mutaciones climáticas, residuos contaminantes, explosión demográfica, desempleo masivo, problemas del tercer mundo, escalada armamentista, muerte atómica); o como algunos economistas los quieren calificar: «efectos externos» del crecimiento económico; son efectos de primera magnitud, cuyas consecuencias son el deterioro del medioambiente natural del hombre, y por consiguiente, una desestabilización social a gran escala<sup>26</sup>.

#### **1.4. POLÍTICA Y ECONOMÍA**

Sucede, no obstante, que el plano religioso no es el único que interviene positivamente en la construcción de una ética mundial como requisito único. Para

---

<sup>24</sup> *Neurólogo e internista alemán, considerado como uno de los fundadores de la medicina antropológica.*

<sup>25</sup> KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta, 2002, p. 79.

<sup>26</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p.130.

ello también son necesarias la economía y la política, aspectos fundantes de nuestra sociedad.

Es preciso trabajar en consenso con los valores vinculantes en la sociedad. Sin ellos, cualquier conglomerado sucumbe al caos generalizado y se hunde en su propia miseria; se engendran así dictaduras, y éstas, como se sabe, oprimen a los seres humanos. Para que haya un nuevo orden mundial se precisa de una ética de la responsabilidad, como define Küng:

*«Existe, sin duda, una vía media entre política real y política ideal. Esta vía es la de una política del signo de una ética de la responsabilidad, no es válida para un nuevo orden mundial la ética pura del éxito de los políticos 'reales', para los que el fin político santifica todos los medios, incluidos los inmorales (...), ni la diplomacia, ni la Policía ni los servicios secretos están por encima de la moral. Tampoco es válida para un nuevo orden mundial la ética pura de intenciones del político 'ideal', para el que basta la motivación moral pura y el buen fin (...), pero que se preocupa demasiado poco por las relaciones reales de poder (...)»<sup>27</sup>.*

Küng toma como ejemplo a Hans Morgenthau<sup>28</sup>, sobre la ética y la moral en las actuaciones de Estado y de política, evidenciando una línea histórica de cómo se forma la concepción ética en la política y la economía.

Sostiene que los principios morales no son competencia de los Estados y que, por tanto, su aplicación no depende de ellos. Al citar a Morgenthau, Küng señala que lo preocupante de su obra no es la acentuación del poder y del interés, sino de esa constante devaluación, relativización y subordinación política de la moral que tiende a descalificar como 'abstractas' las normas éticas universalmente vinculantes, y como 'irrealista' la moral política, mientras no parece reconocer valores supremos ni principios morales generales<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> KÜNG, H. *Una Ética Mundial para la Economía y la Política*. México: Fondo de cultura económica, 1997, p. 70.

<sup>28</sup> Abogado y politólogo alemán, teórico de las relaciones internacionales enlistado en la corriente del llamado realismo.

<sup>29</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Una Ética Mundial para la Economía y la Política*. México: Fondo de cultura económica, 1997, p. 72.

La concepción de la ética de Küng se articula sobre una interpretación de la filosofía moral kantiana. El kantismo de Küng se constituye en la médula de su pensamiento para mostrar que el ordenamiento institucional supone y exige, como fundamento, un ciudadano concebido como persona moral, cuyas capacidades de autonomía, racionalidad, libertad e igualdad (conceptos derivados de Kant) son imprescindibles para legitimar la estructura de la cooperación social.

Tales retos se enmarcan dentro del indiscutible triunfo del neoliberalismo: «se ha impuesto en todo el mundo una globalización de la economía y la tecnología, que se sustrae cada vez más al control de una política global, y carece de fundamentación en una ética global». Dadas las deficiencias ya insinuadas, tal «tendencia debe ser combatida teóricamente, y corregida en la práctica»<sup>30</sup>. Podemos describir en cuatro puntos las características que exige una ética mundial de mercado, para teorizar el concepto de política económica como referente indispensable en la conformación de sano y buenos ideales<sup>31</sup>:

- I. *No al imperialismo económico.*
- II. *La economía de mercado al servicio del hombre.*
- III. *Primacía de la ética frente a la economía y la política.*
- IV. *Tareas de una economía global, entre ellas: vinculación de los flujos financieros a objetivos económicos reales de crecimiento y ocupación.*

Los verdaderos pilares de la política y la economía de los siglos XVII a XIX se basaban en prácticas dedicadas a cuidar los intereses de las Naciones, diplomacia de intereses entre Naciones poderosas. La política moderna, entonces, tiene como paradigma aquella política sin ataduras morales, por las negociaciones para el equilibrio de las Naciones. La importancia del interés «real» nacional era, pues, la consigna de las Naciones importantes de Europa y América, intereses que llevaron al mundo a la Primera Guerra Mundial. Luego, vino la política de «libertades» de los Estados Unidos de América, con el presidente Wilson, el cual

---

<sup>30</sup> Ibid. p. 293.

<sup>31</sup> Cfr.: Ibid., p. 282-290.

basaba su nueva política en tres pilares fundamentales, en su ensayo de una nueva política<sup>32</sup>:

- I. *Libertad para todos los pueblos.*
- II. *Justicia para amigos y enemigos.*
- III. *Garantizar la paz mediante una alianza entre los pueblos.*

Los llamados realistas, como Henry Kissinger<sup>33</sup>, evidenciaron su malestar luego de que Thomas Woodrow Wilson<sup>34</sup> intentara una cruzada en favor de la democracia, una política «ideal», la cual pregonaba la moral y la ética como su bandera, que llegó a ser hipócrita, ilusoria e ineficaz, y aludía a ver la condición humana tal cual es. Eso significaba que «la política, ya sea interior o exterior, es esencialmente lucha por el poder político, que significa el dominio del hombre sobre el hombre»<sup>35</sup>.

Otro autor, Milton Friedman<sup>36</sup>, postula, además, que el mercado libre y la reducción del Estado como medicina económica para todos los problemas, está, en el fondo, reduciendo la totalidad de la ética económica a la exigencia y al fomento de la libertad del individuo, que, de hecho, funciona arbitrariamente como ilimitada libertad del más fuerte a costa del más débil; una cosa son los valores relevantes a en materia relacional, donde se ha de otorgar la libertad más absoluta, y otra, los relevantes para el individuo, ámbito de la ética individual.

Desde allí Friedman entiende los deberes nacionales con la pregunta de qué pueden hacer los compatriotas con la ayuda de los Gobiernos para lograr los objetivos y finalidades comunes tales que «la función del Gobierno solo consiste, fundamentalmente, en posibilitar una pacífica transacción entre los individuos»<sup>37</sup>.

---

<sup>32</sup> Cfr.: *Ibid.*, p.51-52.

<sup>33</sup> *Político germano-estadounidense que influenció positivamente la política internacional.*

<sup>34</sup> *Fue el vigésimo octavo Presidente de los Estados Unidos (4 de marzo de 1913 al 4 de marzo de 1921), profesor de historia y de ciencias jurídicas y políticas en Princeton.*

<sup>35</sup> KÜNG, H. *Una Ética Mundial para la Economía y la Política*. México: Fondo de cultura económica, 1997, p. 62.

<sup>36</sup> *Estadístico, economista, intelectual y profesor de la Universidad de Chicago estadounidense de origen judío.*

<sup>37</sup> KÜNG, H. *Una Ética Mundial para la Economía y la Política*. México: Fondo de cultura económica, 1997, p. 259.

De allí, además, que no se pueda hablar específicamente de una responsabilidad, sino que esta se reduce al deber de aumentar beneficios: un conjunto de individuos relacionados racionalmente en torno a la utilidad y unidos por el vínculo con la libertad, no tienen cabida para un *bonum commune*.

Para el autor la moral es total y absolutamente instrumentalizada, lo que significa que los contratos no pueden burlarse; y deben tener óptima calidad, con lo cual se asegura rentabilidad y confianza. Añade que la moral es un mecanismo de salvaguarda de los intereses individuales, por ello es un deber procurar el incremento de los beneficios para que haya bienestar en las personas<sup>38</sup>.

## 1.5. TRANSFORMACIÓN FILOSÓFICA

La ética mundial hace referencia a una serie de valores, criterios y actitudes éticas fundamentales, en el fondo evidente en sí mismas, que deben conformar la convicción de la persona y la sociedad humanas.

Un mundo único y globalizado requiere, ahora más que nunca, un compromiso y una actitud ética fundamental; no ciertamente una religión o una ideología unitarias, pero sí una clase de principios, valores, ideales y fines compartidos, obligatorios y obligantes.

Las opciones pueden ir desde la rivalidad hasta el choque de culturas, las guerras de Naciones o el diálogo de culturas y de paz entre religiones como condición imprescindible para la paz entre los pueblos. Los valores universales, que existen, deben ser defendidos y fortalecidos.

Es claro que hablar de ética mundial no impone de modo alguno hablar de una ideología mundial. Tampoco se plantea crear una religión unificada. Al pronunciar

---

<sup>38</sup> Cfr.: Ibid., p.260.

las palabras 'ética mundial' lo único que se persigue es crear conciencia acerca de lo que ya han podido conquistar las religiones de los cuatro puntos cardinales de la Tierra. Solo que, en ocasiones, tales filosofías se ven empeñadas por los dogmas y las controversias porfiadas entre líderes y correligionarios.

Por ello, en el libro *Reivindicación de una Ética Mundial*, Hans Küng señala, con base en las opiniones del proceso de concienciación que se ha puesto en marcha, que «la ética ofrece, fundamentalmente, una reflexión sobre todo aquello que tienen en común los seres humanos, por el bien de la convivencia pacífica de toda la humanidad, tanto a nivel local como global»<sup>39</sup>. Dicho de otro modo: la ética mundial lo que busca es establecer una dosis mínima de buen comportamiento humano para asegurar la supervivencia del género humano. No se opone a nadie, no persigue a nadie; al revés, invita a creyentes y no creyentes a apropiarse de la ética y a ponerla en práctica en sus vidas.

---

<sup>39</sup> Ibid., p. 22.

## 2. LA ÉTICA MUNDIAL Y SU CAMPO DE ACCIÓN

### 2.1. LOS DERECHOS HUMANOS

La ética mundial y los derechos humanos están intrínsecamente unidos. Küng indica que «Necesariamente, a la ética mundial pertenecen también los derechos humanos. Pero sin olvidar los deberes humanos. Ambas cosas van unidas»<sup>40</sup>.

Así las cosas, cuatro orientaciones son inalterables<sup>41</sup>:

- I. *Compromiso a favor de una cultura de la no violencia, y respeto a toda vida. ¡No matarás. Respeta la vida! Cultura de la no violencia. La vida de los animales y de las plantas, que junto con nosotros habitan este planeta, también merece salvaguardia, conservación y cuidado.*
- II. *Compromiso a favor de una cultura de la solidaridad y de un orden económico justo. ¡No robarás! Obra con justicia y sin doblez, un orden económico justo, servicio a las personas, respeto mutuo, sentido de la medida y de la moderación. No es posible la paz mundial sin una justicia mundial.*
- III. *Compromiso a favor de una cultura de la tolerancia y un estilo de vida honrada y veraz.*
- IV. *Compromiso a favor de una cultura de igualdad y camaradería entre hombres y mujeres.*

### 2.2. LA POBREZA

Hans Küng indica al respecto: «Nos esforzaremos por conseguir un orden social y económico justo, en lo que cada cual reciba en las mismas oportunidades para desarrollar plenamente sus cualidades humanas»<sup>42</sup>. Se tratará de que primen lo

---

<sup>40</sup> KÜNG, H. *¿Por Qué Una Ética Mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p. 165.

<sup>41</sup> Cfr.: *Ibid.*, p. 195-204.

<sup>42</sup> KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta, 2002, p. 29.

humano y lo solidario bajo los intereses de la política y la economía del mercado puramente capitalista, que desbasta casi siempre a los países del Tercer Mundo.

Existen enormes aristas de la problemática *seguridad-violencia*: el rápido incremento demográfico, el hambre y la miseria de buena parte de la humanidad, la pobreza de unas corrientes migratorias crecientes, la injusta explotación de las regiones económicas más débiles, el expolio de la naturaleza, la amenaza de una catástrofe climática. Todo ello conduce a situaciones de calamidad, a las que por ahora no se les ve solución posible.

En la Declaración de una ética mundial, elaborada por el Parlamento de las religiones del mundo, se precisa la siguiente acotación a modo de conclusión, como base y fundamento de solidificación de un mundo revitalizado:

*Nos declaramos comprometidos con la cultura de la no violencia, del respeto, de la justicia y de la paz. Jamás oprimiremos a otro hombre, no le causaremos daño, ni torturaremos, ni, desde luego, le causaremos la muerte, y renunciaremos a la violencia como medio de resolver diferencias<sup>43</sup>.*

Y como texto guía de mi proyecto de grado menciono el libro *Ética mundial en América Latina*, de Hans Küng, para centrar en él mis esfuerzos argumentativos y propositivos. Allí se menciona que «no habrá paz entre las Naciones sin paz entre las religiones de este planeta, y no habrá paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones»<sup>44</sup>. De eso se desprende que las tres grandes religiones (judaísmo, Islam y cristianismo) son interdependientes y están ligadas por su origen oriental-semítico; todas creen en el mismo Dios de Abraham y basan su funcionalidad por un decálogo de buena conducta (los diez mandamientos).

Una segunda corriente, de procedencia indo-mística (hinduismo y budismo, principalmente) alienta su principio ecuménico en la reconciliación de los hombres.

---

<sup>43</sup> Ibid., p. 29.

<sup>44</sup> KÜNG, H. *Ética Mundial en América Latina*. Madrid: Trotta, 2008, p.15.

La tercera corriente (chino-sapiencial), de bases en el confucionismo y el taoísmo, tiene valores espirituales arraigados en la mística profunda, y una visión del mundo mediante los hombres a lo largo de los siglos.

Se colige que las tres religiones proféticas se inyectarán mutua ayuda en lo espiritual, sin empoderamiento ni triunfalismos arrogantes. Los autores no plantean como esperanza una unificación de todos esos pregones religiosos en una única religión, pero sí una esperanza basada en la paz ecuménica entre todas las religiones que existen sobre el planeta Tierra<sup>45</sup>.

Es necesario establecer y añadir a las consideraciones de una Ética Mundial, la exigencia del respeto a la vida. Este es el primero de cuatro preceptos inamovibles, y dice claramente:

*Todo ser humano tiene derecho a la vida, a la integridad corporal y al libre desarrollo de su personalidad siempre que el ejercicio de este derecho no lesione los de los demás. Ningún ser humano tiene derecho a maltratar físicamente o psíquicamente otro, a lesionarle o, por supuesto, a matarle. Y ningún pueblo, ningún Estado, ninguna raza, ninguna religión tiene el derecho de discriminar, "depurar", exiliar ni, por supuesto, exterminar a una minoría de otra condición u otro credo<sup>46</sup>.*

### **2.3. LO SOCIAL**

Las reglas básicas de convivencia como, por ejemplo, no engañarse los unos a los otros, son puestas en práctica en la vida cotidiana en instituciones y empresas. Allí adoptan como normativa la regla de oro pese a que ya existan otras reglas. Entonces *actitud ética* no significa no cometer errores, ni que no se contravengan las reglas, sino estar conscientes de ello. Porque es ineludible que existan las reglas y normas.

---

<sup>45</sup> Cfr.: Ibid., p. 15.

<sup>46</sup> KÜNG, H. *¿Por Qué Una Ética Mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p. 110.

Uno tiene el libre albedrío de comulgar o no con las religiones y sus normas. Lo que importa, realmente, es sentir simpatía por sus seguidores como seres humanos que son; es decir, corresponderlos con respeto, aunque no estemos de acuerdo con la religión que sigan o profesen. Cuando esas otras personas se percatan de ese sentimiento de respeto hacia ellas, crean ambientes propicios para que haya confianza. Ese es, precisamente, el clima que debe imperar en el diálogo ecuménico.

«La humanidad ya no puede permitirse el lujo que las religiones sigan atizando guerras en el mundo, en lugar de fomentar la paz; que sigan practicando el fanatismo, en vez de buscar la reconciliación; que compitan por la propia superioridad, en vez de promover el diálogo»<sup>47</sup>.

Sostiene el autor que por encima de la economía planificada y de la economía de mercado capitalista debe trabajarse en la obtención de una economía de mercado social y ecológico. Que desde ahí se busque equilibrar los intereses del capital y los intereses sociales y ecológicos. Eso es trabajar por una economía ecológica-social<sup>48</sup>.

Debemos tener claro que estamos hablando de grandes problemas sociales, y que en la mayoría de los casos somos nosotros los artífices, pero también los creadores del cambio. Hay que buscar un *orden social justo*, que busque aportar a las decisiones políticas y económicas, y que, además, influya en la vida de miles de personas. Un caso concreto es el trabajo llevado a cabo por el cardenal Paulo Evaristo Arns, arzobispo emérito de São Paulo (Brasil), quien anima a todas las personas, sin distinción, de cualquier condición social, a trabajar en favor de la paz desde pequeños grupos.

---

<sup>47</sup> KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p. 11.

<sup>48</sup> Cfr.: *Ibid.*, p. 30.

El prelado expone las desigualdades de un grupo de la población, donde la pobreza absorbe vidas; invita a tomar conciencia del peligro que se encierra siendo pobre, pues no solo viven amenazados por enfermedades y el peligro de ver desaparecer sus casas bajo lluvias torrenciales, sino, además, son considerados por la sociedad como criminales en potencia. Todos están comprometidos en la tarea de mejorar la formación de los niños, el transporte y las condiciones sanitarias (agua potable, desagües, hospitales, basuras, etcétera). Trabajan juntos para recuperar viviendas y para construir otras para los nuevos inmigrantes. Las familias no pueden cumplir sus tareas, si no cuentan con las debidas condiciones espirituales y materiales. En ninguna parte del mundo habrá paz jamás si no se crean las condiciones que la hacen posible, paso a paso, día a día. El contenido de la paz es el contenido de nuestra fe; es el sentido de nuestra vida en este mundo de dolor<sup>49</sup>.

En los años 50 fue creada la denominada «Sociedad del ocio», por el sociólogo norteamericano David Riesman, quien hablaba de un cambio de la estructura social en su conjunto, que, según sostiene Daniel Bell, podría comprender en las sociedades desarrolladas las siguientes dimensiones:

- **En economía:** Creciente supremacía de la economía de servicios (sector terciario: comercio, transporte y salud, educación y cultura; (sectores primario y secundario: agricultura e industria); y en tecnología: posición central del saber teórico y de la tecnología intelectual.
- **En estructura social:** Nacimiento de nuevas élites técnicas, y el paso de una sociedad productora a una sociedad de la información y del saber.

---

<sup>49</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta, 2002, p. 160-163.

## 2.4. LA GLOBALIZACIÓN

En el libro *¿Por qué una ética mundial?*, Küng afirma que la globalización, como proceso de integración de culturas, arrastró también a personas de diversas religiones, que llevan por todas partes del mundo el conocimiento del llamado «nuevo orden mundial». A su regreso a la base de residencia dan testimonio de los criterios de los pueblos visitados. Indica eso que ninguna religión vive aislada hoy en día, el que menos sabe ha escuchado hablar de alguna de ellas. Y eso, dice el autor, propicia que surja la ética mundial<sup>50</sup>.

En el libro *Una ética para la economía y la política*, se afirma que «en todo caso, la globalización es imprevisible: la economía es un proceso abierto, resultado de la constante actuación humana. Así resulta casi imposible predecir con cierta exactitud cuáles van a ser no solo los principales efectos expresamente buscados de la globalización, sino también los efectos secundarios no buscados, porque depende de la constancia de las condiciones sociales»<sup>51</sup>.

En el libro *Ética mundial en América Latina*, se sostiene que la ética y la economía no se excluyen mutuamente, van de la mano. Porque a ningún empresario se le podrá exigir que actúe en contra de sus propios intereses, por el contrario, los negocios deben fundamentarse en la ética porque tienen mayores posibilidades de éxito. Eso porque los consumidores asumieron conciencia respecto de la moral en la economía, de allí que ellos reaccionen con desinterés frente a actos censurables entre los comerciantes y empresarios. Todos los promotores de cualquier negocio deben empeñarse en sembrar ética, dado que sus beneficios abrazarán a todos por igual; hoy apenas se hacen esfuerzos entre los directivos de las empresas, pero es conglomerado minúsculo.

Un líder económico debe hoy tener tres clases de competencias, a saber:

---

<sup>50</sup> Cfr.: KÜNG, H. *¿Por Qué Una Ética Mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p. 15.

<sup>51</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Una ética para la economía y la política*. México: Fondo de cultura económica, 1997, p. 227-228.

- *La competencia económica en relación con el mercado, las empresas y los individuos.*
- *La competencia política en relación con las instituciones: Gobiernos locales, regionales, nacionales y organizacionales internacionales.*
- *La competencia ética en relación con la personalidad y con el carácter<sup>52</sup>.*

El señor Küng abriga la esperanza de contar con que la política recupere la primacía sobre la economía y la ética sobre las dos. Propone que mediante foros internacionales se escudriñen respuestas para hacerle frente a la explosión demográfica, la carestía, el deterioro ambiental, la pobreza, la violencia y las migraciones.

Si todo lo anterior se concreta se podrá vivir con las siguientes premisas:

- I. *Crear un ordenamiento internacional de competencia que garantice la seguridad jurídica y un ordenamiento político gobernable.*
- II. *Vincular los flujos financieros internacionales a objetivos económicos reales de crecimiento y ocupación y no de especulación.*
- III. *Superar las deficiencias estructurales y ofrecer garantías sociales, con servicios y, sobre todo, con monedas sanas.*
- IV. *Resolver el desequilibrio económico y social entre los continentes.*
- V. *Internacionalizar los costos ambientales.*
- VI. *Frenar el consumo excesivo de recursos naturales no renovables<sup>53</sup>.*

## **2.5. PENSAMIENTO EVOLUTIVO EN VALORES**

Abordaremos dicha capacidad humana con la esperanza de que se han logrado grandes cambios, y de que así, junto con la *evolución del pensamiento estratégico*, se desarrolla la empatía, es decir, la capacidad de comprender y compartir los temores, expectativas y esperanzas de otros; ello se ha convertido en elemento fundamental de la conducta social humana.

Al ayudar al *desarrollo cultural*, que avanza sobre la base de las condiciones biológicas fundamentales, las *normas*, los *valores* y las *ideas éticas concretas*

---

<sup>52</sup> KÜNG, H. *Ética Mundial en América Latina*. Madrid: Trotta, 2008, p. 64.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 64.

impulsan lo que pasa en las culturas tribales: allí hay normas no escritas, que se cumplen cabalmente. Se habla, entonces, de una ética familiar a instancias de narraciones, parábolas y analogías; es considerada una ética buena que imprime universalidad al sentido de reciprocidad, justicia y generosidad (intercambio de obsequios materiales); hay profundo respeto por toda forma de vida; y se ofrece gran respeto por los ancianos<sup>54</sup>.

En este mundo, donde el acaecer humano se entremezcla, incluso nos movemos en una época religiosa en furor y en los planos políticos divididos. Desde la antigüedad siempre se ha dado la unión intrínseca de un pueblo con religión y con ética. Para nadie es un secreto que hay necesidad de un nuevo consenso social, darle un giro a las costumbres para aceptar un mínimo de valores, sin quebrantar las normas y costumbres que las religiones predicán entre los fieles.

«Por doquier en nuestro mundo las convicciones religiosas son, con frecuencia, causa no de paz, entendimiento y reconciliación, sino de guerra, intolerancia y fanatismo»<sup>55</sup>.

No se exagera al añorar la ética mundial, es lo inverso de un sueño idealista; es una visión necesaria para que todos los pueblos se fundamenten sobre una base ética. El mejor ejemplo de ello es América, que ahora anda comprometida a fondo con la resolución de problemas mayúsculos como la violencia, la pobreza y la conservación del medioambiente. Falta mucho, por supuesto; pero ya está en el camino.

No hay que olvidar la importancia que han tenido los *valores* en las sociedades, donde, de cierta manera, se pone un consenso que promueve el bienestar entre todos. Actualmente, hay una gran coincidencia: no es posible convivir dignamente sin un consenso básico a partir de los valores humanos. Para lograr ese consenso

---

<sup>54</sup> Ibid., p. 25.

<sup>55</sup> KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta, 2002, p. 19.

se precisa del diálogo, y sin este no se logra el funcionamiento de una democracia moderna, como lo sostiene Hans Küng<sup>56</sup>.

En cuanto a los *valores culturales y éticos* él señala que para Martti Ahtisaari<sup>57</sup> este «es el momento de comprender la importancia que para nuestra cultura tienen la educación y la conciencia ecológica como factores de desarrollo»<sup>58</sup>. Para hacerlo propicio no pueden faltar los valores a escalas nacional e internacional. Se aboga por retomar esos valores básicos vitales, que están incrustados en las culturas de los pueblos, no están perdidos del todo, sino inactivos; se confundieron con otras costumbres que avivaron el fuego de una descomposición social aberrante. Si se rescatan los valores, se podrá retornar al desarrollo sostenido del bienestar de las comunidades, y a la seguridad del equilibrio ecológico.

No debemos olvidar que se trata de deberes fundamentales que, de alguna manera, son exigibles para todos. En la Declaración del parlamento de las religiones hacia una ética mundial (Chicago, 1993) se subrayan explícitamente cuáles son los deberes válidos de todos los seres humanos. Son ellos: no violencia, respeto a la vida, justicia, solidaridad, veracidad, tolerancia, mutuo respeto y colaboración entre hombres y mujeres<sup>59</sup>.

Por otra parte, juega un papel importante la *educación*, sobre todo si ella está enfocada a levantar a las nuevas generaciones. Inculcarles el cambio de conciencia a partir de la experiencia antigua de la planificación previa, y que les indique a los jóvenes la discusión de tal conciencia mediante medidas didácticas especiales. Es preciso adoptar cambios sustanciales en los métodos educativos, para ponerlos a nivel de la trasmodernidad; hacer unos ajustes tales que la niñez y la juventud puedan disfrutar a plenitud de sus vidas, que adquieran tanto

---

<sup>56</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p.46.

<sup>57</sup> Fue presidente de la República de Finlandia (1994-2000) y ganador del Premio Nobel de la Paz en el 2008.

<sup>58</sup> KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta, 2002, p. 66.

<sup>59</sup> Cfr.: KÜNG, H. *¿Por Qué Una Ética Mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p. 143.

competencias laborales como cívicas y ciudadanas, amén de una formación moral de alto nivel. En ello deben estar comprometidos todos: médicos, periodistas, sociólogos trabajadores sociales, amas de casa y muchos más. No es competencia únicamente de profesores y estudiantes.

*Los acontecimientos de la historia reciente han vuelto a poner de manifiesto que el mundo en que vivimos no tendrá ninguna posibilidad de desarrollarse en paz, mientras siga existiendo un espacio para éticas que, independientemente de su diversidad, se afirmen como opuestas y antagónicas<sup>60</sup>.*

Partiendo de una actitud humana básica, en la que las dos reglas de oro se evidencien: «Todo hombre debe ser tratado humanamente»; y «Lo que no quieres que te hagan a ti, tampoco lo hagas al otro» conducen a evitar aquellas actitudes antagónicas exclusivamente agresivas y estériles que combinan el amor a uno mismo con el odio al extraño; el éxito propio con la derrota del otro; el poder propio con la importancia de los otros; y que agotan toda relación humana de solidaridad.

Estas reglas de oro deberían ser norma fija, incondicional, en todos los ámbitos de la vida: para la familia y las comunidades, para razas, Naciones y religiones. En décadas pasadas se dio un cambio de conciencia, marcado también por la ética, en los campos de la economía y la ecología, de la paz y el desarme, en solidaridad entre hombres y mujeres. Pero ninguno de nosotros piensa hoy sobre estas cuestiones, como hace veinte o treinta años bien tendrían lugar; y sería lógico que en las décadas venideras hubiese un cambio de conciencia en relación con la ética en general.

*La Tierra no puede cambiar para mejor, si antes no cambia la mentalidad de los individuos. Nos comprometemos a dilatar nuestra capacidad de percepción sometiendo a disciplina nuestro espíritu mediante la meditación, la plegaria o la reflexión positiva. Sin riesgo y sin disposición al sacrificio no puede producirse un cambio fundamental en nuestra situación. Por eso, Hans Küng invita a comprometernos con esta ética mundial, con una mutua comprensión y con*

---

<sup>60</sup> KÜNG, H. *Ética Mundial en América Latina*. Madrid: Trotta, 2008, p.9.

*aquellas formas de vida que conllevan un concierto social, la consolidación de la paz y el respeto a la naturaleza*<sup>61</sup>.

No solamente los individuos tienen que coincidir en los valores fundamentales, sino también las Naciones. Así lo plantea Suu Kyi (Premio Nobel de paz en 1991) al afirmar que dada la gran diversidad cultural del mundo es preciso que los países coincidan en reconocer los valores fundamentales, y que sean unificadores de ese criterio. Y entre esos valores han de contarse la democracia y los derechos humanos, según sostiene. Todos los seres humanos requerimos de libertad para desarrollar nuestras potencialidades<sup>62</sup>.

Además, afirma Suu Kyi, se ha definido la *cultura* como el medio último y más evolucionado para fomentar la seguridad y la continuidad de la vida, donde, así definida, es dinámica y abierta; y se distingue de su flexibilidad y tolerancia. En cambio, cuando se pone al servicio de intereses particulares se hace estática y rígida, resultan sus aspectos excluyentes, asume rasgos de violencia; sumada a esto va unida la equiparación, ya anticuada, de desarrollo y crecimiento económico: con el fin de demostrar el acierto de las medidas oficiales en ocasiones indemostrables<sup>63</sup>.

Advierte que el dogmatismo es lo que genera problemas, no la ética. Y pone en alerta para que no se llegue al extremo del magisterio romano, del que dice que con frecuencia incurre en el error de abordar asuntos éticos, y, enseguida, cae en la moral sexual al amparo de la cual ventila el asunto del aborto<sup>64</sup>.

Es importante señalar que Küng trabaja la ética desde unos estándares éticos, los cuales son compatibles con cualquier religión, y que, antes que aislar aún más a

---

<sup>61</sup> KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta, 2002, p. 29.

<sup>62</sup> Cfr.: *Ibid.*, p. 226.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 224.

<sup>64</sup> Cfr.: KÜNG, H. *¿Por qué una ética mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p. 139.

las religiones asiáticas, esos estándares resultan atractivos también para los asiáticos, hasta en los ámbitos político y económico.

*La libertad* es uno de los regalos más preciados que todos los hombres tenemos. Protegidos por su fulgor, debemos actuar con fidelidad y honestidad a la verdad, y evitar ser inducidos a emitir prejuicios con guarda de odios en nuestro corazón; debemos superar esa inclinación a buscar el poder al precio que sea necesario, junto con el prestigio, el dinero y el consumo, males que arrebatan nuestra convivencia. El propósito debe ser trabajar en la formación de un mundo justo en pro de la paz. Todos somos impredecibles cuando hacemos uso de la libertad. Pero el conocimiento de uno mismo es el máximo nivel del conocimiento general que alguien pueda adquirir.

A partir del racional y acertado uso del cerebro humano se puede lograr realidad, honradez, humildad, cautela, veracidad, fiabilidad, compromiso y mucho más. Para eso sirve la libertad, pero también para evitar el fracaso y la culpa.<sup>65</sup>

Con el uso de la libertad podemos lograr la vinculación a orientaciones, valores, normas, actitudes y contenidos vitales. Todo ello, si es que no hay engaño, puede adquirir un nivel transnacional y transcultural.

Es la naturaleza del ser humano sentir el deseo de apegarse a algo, de confiar en algo; de tener un criterio, seguir alguna línea, disponer de reglas y finalidades; resumiendo: el hombre siente el deseo de poseer algo semejante a una orientación fundamental ética. Sin duda, la moderna sociedad industrial está «bombardeada» por superinformación y por desinformación; por ello la psicología social es infatigable al insistir en que haya una comunicación abierta y multilateral.

A su turno, los abogados predicán la importancia de estructurar modelos para resolver las disputas de buena manera. Pero con todo, sin vinculación a un

---

<sup>65</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Ética Mundial en América Latina*. Madrid: Trotta, 2008, p. 22-23.

sentido, unos valores y unas normas el ser humano no podrá nunca lograr, ni en lo grande ni en lo pequeño, un comportamiento verdaderamente humano.<sup>66</sup>

---

<sup>66</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p. 47.

### 3. PROPUESTA ÉTICA MUNDIAL PARA AMÉRICA LATINA

#### 3.1. NO ES POSIBLE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL SIN UNA ÉTICA MUNDIAL

Todos somos responsables de la búsqueda de un orden mundial. Eso implica adquirir compromiso con los derechos humanos, con la libertad, la justicia, la paz y con la conservación de la Tierra. Las distintas tradiciones religiosas y culturales no deben ser obstáculos que nos impidan trabajar activamente juntos contra cualquier forma de deshumanización, y a favor de una mayor humanización.<sup>67</sup>

Si ese compromiso no se consolida se pondrá en peligro el diseño de una política mejor. Eso porque surgen tensiones étnicas, nacionalistas, sociales, económicas y religiosa.

- **Punto de vista de la religión:** Los seres humanos orientados espiritual y religiosamente, que fundamentan su vivir en una realidad última y de ella obtienen en actitud confiada, mediante la oración y la meditación a través de la palabra o el silencio, cuya fuerza espiritual o su esperanza, los hace sentirse obligados a procurar el bien a la humanidad entera y de cuidar el planeta Tierra.

Una ética mundial ha de entenderse como un consenso básico sobre varios valores vinculantes, criterios inamovibles y actitudes básicas personales.

---

<sup>67</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid: Trotta. 2002, p. 31.

### 3.2. CONDICIÓN BÁSICA: TODO SER HUMANO DEBE RECIBIR UN TRATO HUMANO

Todos los humanos, sin excepción, somos seres falibles, imperfectos, con límites y deficiencias; estamos convencidos de que nuestras tradiciones éticas y religiosas seculares ya en su mayor parte, contienen suficientes elementos éticos que muy bien pueden ser entendidos y vividos por los humanos de buena voluntad, sean o no religiosos; somos conscientes que las religiones por si solas no pueden resolver los problemas ecológicos, económicos, políticos y sociales que padece nuestro planeta. Pero sí pueden conseguir lo que solamente con planes económicos, programas políticos y regulaciones jurídicas resulta a todas luces inalcanzable: un cambio interior del hombre, un cambio total de mentalidad. En otras palabras: la transformación del corazón humano mediante la conversión a una nueva actitud de vida, es capaz de alejarlo del camino equivocado.

- **Conclusión:** La humanidad necesita transformaciones sociales y ecológicas, pero también necesita una renovación espiritual. En otras palabras, *la transformación del corazón* necesita transformaciones sociales y ecológicas, pero sin que falte una renovación espiritual.
  
- **Regla de oro:** «No hagas a los demás lo que no quieres para ti»

### 3.3. CUATRO ORIENTACIONES INALTERABLES

- I. Debe ser un *firme compromiso trabajar en favor de una cultura de la no violencia y de respeto a toda forma de vida*<sup>68</sup>. Innumerables personas de todas las religiones y regiones de la Tierra procuran huir del egoísmo, y llevar una vida caracterizada por un compromiso a favor de sus congéneres y del mundo que los rodea. Pero a pesar de ello, hoy por hoy el odio es

---

<sup>68</sup> Cfr.: Ibid., p. 36.

ilimitado, como también lo son la envidia, la rivalidad y la violencia no solo entre individuos, sino también entre grupos sociales y étnicos, entre clases y razas, Naciones y religiones:

- Las grandes y antiguas tradiciones religiosas y éticas de la humanidad nos han dejado un mandamiento: ¡No matarás! Dicho de manera positiva: ¡Respetar la vida! Todo ser humano tiene derecho a la vida, a la integridad corporal y al libre desarrollo de su personalidad siempre que el ejercicio de ese derecho no lesione los derechos de los demás.
- Ciertamente, donde haya seres humanos habrá siempre conflictos, y esos problemas deben solventarse sin recurrir a la violencia, sino a instancias de un ordenamiento jurídico. ¡No es posible la paz sin una justicia mundial!
- Establecimiento de la no violencia, la fuerza nunca puede ser medio de confrontación con los demás.
- En este mundo, todos estamos implicados recíprocamente; todos dependemos unos de otros. La vida de los animales y de las plantas, que junto con nosotros habitan el planeta, también merece salvaguardia, conservación y cuidado.
- Ser verdaderamente humano, según el espíritu de nuestras grandes tradiciones religiosas y éticas, significa ser afable y abierto a la cooperación, en la vida privada y en la pública, no ser desconsiderado y brutal. Debe otorgarse, a los demás, tolerancia y respeto, e incluso estima y consideración.

II. *Debemos adquirir el compromiso de trabajar por una cultura de la solidaridad y de un orden económico justo*<sup>69</sup>. Seres humanos de todas las regiones y religiones se esfuerzan por practicar la solidaridad recíproca. A pesar de tal empeño, en el mundo de hoy el hambre, la pobreza y la necesidad son ilimitadas.

---

<sup>69</sup> Cfr.: Ibid., p. 37.

- Las tradiciones religiosas y éticas más antiguas e importantes de la humanidad nos han transmitido el mandamiento: ¡No robaras! Dicho en sentido positivo es : ¡obra con justicia y sin doblez!
  - No es posible la paz mundial sin justicia mundial.
  - Constitución de un orden económico justo, donde no reine la pobreza extrema como producto del desamparo y la desesperación, pues se incrementa la inseguridad por razón de supervivencia.
  - Un cambio decisivo de una situación que afecta a los más pobres del planeta, cuyo número asciende a mil millones de personas, requiere que las estructuras de la economía mundial se configuren de una forma más justa.
  - No basta la beneficencia individual y los proyectos de ayuda aislados para alcanzar el equilibrio justo. Es precisa la participación de los Estados y de la autoridad de las organizaciones internacionales.
- Todo lo anterior se puede lograr si se parte de un examen de conciencia nacional, que distinga el consumo necesario del consumo desenfrenado; entre un uso social y un uso insolidario de los propios bienes; entre el aprovechamiento justificado y el consumo injustificable de los recursos naturales; entre la economía de mercado con carácter social y ecológico<sup>67</sup>.

- III. *Se requiere adquirir el compromiso de labrar una cultura de tolerancia, y de adoptar un estilo de vida honrado y veraz*<sup>70</sup>. Los seres humanos de todas las regiones y religiones se esfuerzan por llevar una vida honrada y sincera. Sin embargo, existen muchos fraudes y muchas mentiras; se hacen trampas; se es hipócrita; las ideologías están salpicadas de demagogia.
- Hay políticos y hombres de negocios que se sirven de la mentira como medio para el triunfo político y el éxito comercial.
  - Hay medios de comunicación de masas que, en lugar de información veraz, difunden propaganda ideológica; que en lugar de información,

---

<sup>70</sup> Cfr.: Ibid., p. 39.

proporcionan desinformación; que en lugar de ser fieles a la verdad, persiguen cínicamente el incremento de sus ventas.

- Hay científicos e investigadores que ofrecen sus servicios a programas ideológicos, o políticos moralmente dudosos; o supeditan tales programas a grupos de interés económicos, o justifican investigaciones que vulneran los valores éticos fundamentales.

IV. *Es preciso adquirir el compromiso de favorecer la cultura de igualdad y compañerismo entre hombres y mujeres*<sup>71</sup>. Que no haya divergencias marcadas entre unos y otros, y las relaciones humanas sean mutuamente cordiales, de comprensión, entendimiento y tolerancia recíprocos. Como obras divinas, hombres y mujeres están dotados de mentalidad inteligente; es preciso hacer uso de ella para mantener unas sanas y fuertes relaciones de amistad y fraternidad entre todos.

### **3.4. CAMBIO DE MENTALIDAD**

Experiencias históricas demuestran que nuestro mundo no puede cambiar, sin un cambio previo de mentalidad en el individuo y en la opinión pública. ¡Se impone un cambio similar en relación con la ética!

Se precisa tener en cuenta:

- I. No es tarea fácil lograr un consenso universal en muchas cuestiones éticas concretas que se encuentran hoy en discusión. Sin embargo, cabe encontrar soluciones objetivas a muchas cosas.
- II. En sectores de la vida se percibe ya el despertar de nueva conciencia de responsabilidad ética, dotándonos de códigos de ética.

---

<sup>71</sup> Cfr.: Ibid., p. 41.

III. Animar a las distintas comunidades religiosas a formular su ética más específica, lo cual profundizará, explicará y concretará el *ethos* mundial.

El planeta no puede cambiar para ser mejor, sin que antes cambie la mentalidad del individuo; debe tener una conversión de corazón, para un mejor entendimiento mutuo y unas formas de vida socialmente conciliadoras, promotoras de paz y amantes de la naturaleza<sup>72</sup>

➤ **Propuesta en la política.** Küng propone que los Gobiernos sean asesorados por los científicos, no solo en las ciencias de la naturaleza, también en las del espíritu, lo más libres posible de ideologías, y que estas deben ser la base de la política. Sugiere que podrían que ser principios rectores, los criterios y metas de actuación de estadistas, políticos, economistas, científicos, periodistas y empresarios influyentes y de todos aquellos que disponen de armas y medios de comunicación.

Si eso no sucede, si los viejos y los nuevos sueños de una ética mundial no se hacen realidad diaria en la vida espiritual y social de todos los pueblos, entonces en pocos años todo ser viviente se verá aniquilado por catástrofes nucleares; por gases de campaña; por epidemias científicamente controladas; o pasados unos decenios, todos los hombres, los animales y las plantas conocerán la tortura de morir sobre suelos infestados, junto a ríos y mares envenenados, en una atmósfera descompuesta. Frente a tan crudo panorama eventual la ética mundial es de necesidad vital.

La idea de Küng versa y se orienta a una separación de política y religión de modo que quede excluida para el futuro cualquier teocracia. Según Küng es necesaria esa separación, puesto que ya no se necesitan los totalitarismos religiosos de ningún tipo. «El proyecto *Ética mundial* quiere establecer fundamentos para el entendimiento entre todas las religiones»<sup>73</sup>. Al avanzar en

---

<sup>72</sup> Cfr.: Ibid., p 44.

<sup>73</sup> KÜNG, H. *¿Por qué una ética mundial?* Barcelona: Herder, 2002, p. 108.

temas de diálogos y nuevos acercamientos entre las religiones, surgen nuevos imprevistos y se forman nuevas áreas de problemas. «Por ello es tanto más urgente contar con algunas reglas fundamentales, válidas para todos y en todos los tiempos»<sup>74</sup>. Esas reglas no aplican para todos los casos, por eso Küng sabe y distingue varias éticas. Ética médica, política, bioética, jurídica, de los medios de comunicación y hasta una ética del deporte. Pero deben existir ciertos principios generales sobre los cuales se asienten todas las éticas. Tales principios deben constituir la actitud ética en la cual se fundamentan todas las demás.

El análisis precedente del libro *Ética mundial en América Latina* propone un consenso de mínimos valores éticos elementales, de normas y actitudes que cualquier comunidad necesita y que se basan en principios y valores. La propuesta se desarrolla en niveles importantes para América Latina, como la economía y la política, la educación y el diálogo interreligioso.

Tejer una tupida red de instituciones, organizaciones, foros y, sobre todo, personas, todos comprometidos con una iniciativa que nació en Europa para el mundo; que abra paso también en América Latina y pueda contribuir al proceso de integración y transformación en que se hallan empeñados los Gobiernos y ciudadanos de esta parte del mundo: solo se logrará una vez sea interiorizado en la conciencia de las personas y tenga el consciente reflejo en sus acciones, ya que es únicamente en la práctica efectiva y cotidiana de seres éticos y responsables donde se acabarán mostrando sus potencialidades.

A la luz de esa teoría Küng, en su libro *¿Por qué una ética mundial?*, indica: la base para que exista una ética mundial radica en el principio de humanidad, expresado en la regla de oro de la reciprocidad: «Lo que no quieras que te hagan a ti, no se lo impongas a otro». Esta base debe desarrollarse en cuatro ámbitos centrales de la vida, a saber:

---

<sup>74</sup> Ibid., p. 109.

- I. A favor de una cultura de la no violencia.
- II. A favor de una cultura de solidaridad y el orden económico justo.
- III. A favor de una cultura de la tolerancia y de una vida veraz.
- IV. A favor de una cultura de la igualdad y la colaboración entre hombres y mujeres.

En la declaración sobre ética mundial, firmada en el parlamento de las religiones del mundo en Chicago, el Dalai Lama se pronunció en contra de introducir el nombre de Dios en esa misión, algo que Küng también apoya ya que eso no puede ni debe universalizarse<sup>75</sup>.

De lo que se requiere es de un código ético común ya que el mundo se ha globalizado. Pero eso no significa adoptar un único sistema social y económico, ni establecer una cultura con imposición de valores y criterios sobre lo ético.

En el hombre están las normas de la vida social, es ahí donde deben buscarse los lineamientos de conducta; cada ser da aquello que le fue introducido desde la infancia, generalmente en su hogar por sus padres. «Dentro de toda la multiplicidad de formas culturales existen valores humanos universales, y estos valores deben ser explicitados y subrayados como fuerza conductora de cualquier clase de desarrollo y de todo progreso»<sup>76</sup>.

Küng no cree que una ética mundial sea una nueva religión mundial, ni las normas que unen a todas las religiones y que también los no creyentes pueden asumir. Para ello no hace falta una religión común, sino, únicamente, una común moral fundamental.

Cada ser humano decide por sí mismo si hace o no aquello que se le sugiere. Luego no pueden ser una especie de imposición para todos los humanos las

---

<sup>75</sup> Cfr.: Ibid., p. 84.

<sup>76</sup> Ibid., p. 40.

normas de conducta dimanadas de alguna autoridad, o de los líderes de una congregación religiosa, en situaciones de conflicto. Nadie debe sentirse obligado a acatar tales disposiciones si no es su voluntad hacerlo expresamente, porque la obediencia absoluta solo se le debe al Uno, no a cualquier autoridad civil o religiosa.

«La actitud ética tiene que ver tanto con la religión como con la política»<sup>77</sup>. Las nuevas organizaciones mundiales, que rigen el proceder de muchas Naciones, como la Unión Europea y la OCDE, deberán ejercer una política de acercamiento, y dejar atrás los enfrentamientos, las agresiones y revanchas. Lo que se ha podido lograr en Europa también deberá lograrse en el próximo Oriente o en Cachemira Este aspecto tiene relación con la ética, porque la nueva política global encarna un cambio de mentalidad en el ser humano. No bastan, por lo tanto, las nuevas organizaciones; se precisa de una nueva forma de sentir y de pensar, de un nuevo ser humano adaptándose a las circunstancias, cada vez más cambiantes en todo el orbe.

Están retrasados, entonces, quienes creen que la diferencia nacional en materia étnica o religiosa debe seguirse estimando fundamentalmente una amenaza. Cuando mucho generará enriquecimiento, nada más<sup>78</sup>.

Cabe considerar, por otra parte, que en el libro *Proyecto de una ética mundial* se propone la clasificación de la ética así<sup>79</sup>:

- **Ética del éxito:** Considera bueno todo lo que funciona o proporciona beneficios, poder o placer.
- **Ética de intenciones:** Tiene orientación hacia una, más o menos neutral, idea de los valores (justicia, amor, verdad); la inclina a interesarse por una motivación puramente interna de la acción, y elimina cualquier preocupación

---

<sup>77</sup> Ibid., p. 167.

<sup>78</sup> Cfr.: Ibid., p. 170.

<sup>79</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p. 48-53.

por las consecuencias de una decisión o actuación, por la situación concreta, con sus exigencias y repercusiones.

- **Ética de la responsabilidad:** Una ética así tampoco puede decirse «aideológica», según Max Weber, sino que se pregunta realísticamente por las previsible consecuencias de la acción y asume su propia responsabilidad: Por tanto, ética ideológica y ética de responsabilidad no son conceptos totalmente contrarios, sino complementarios, que coadyuvan a la formación del hombre auténtico.
- **Responsabilidad de la comunidad mundial con respecto a su propio futuro:** Los responsables de las diferentes regiones, religiones e ideologías han de aprender a pensar y a actuar desde contextos globales.

### 3.5. EL CONFLICTO DE LA VERDAD<sup>80</sup>

▪ **Desfase de sensibilidades.** Con la aparición de curiosas coaliciones de interés entre grupos que, por demás, poco tienen en común: católicos tradicionales del entorno del brazo de protestantes fundamentalistas, conjurándose contra el fantasma del sincretismo y del debilitamiento de la fe, o constituyéndose en únicos defensores autorizados de la verdad, de la verdad cristiana en peligro de ser traicionada. Es por eso que no habrá paz entre las religiones sin una clarificación del problema de la verdad.

▪ **Entre el fanatismo y el olvido de la verdad:** Un ciego fanatismo ha dado lugar, en todos los tiempos y en todas las Iglesias y religiones, a una escala de desastres y muerte. Ningún otro problema en la historia de las religiones ha hecho correr tanta sangre y lágrimas como la cuestión de la verdad. Por eso es que el olvido de la verdad, así como la ausencia de orientaciones y de normas, ha conducido a una situación en la que muchos no creen nada. Ante tal situación, el diálogo interreligioso y el movimiento pacifista han de concentrarse,

---

<sup>80</sup> Cfr.: Ibid.,p. 101-107.

fundamentalmente, en la aceptación de la verdad de otras religiones sin perder su propia identidad.

▪ **Tres estrategias sin salida**<sup>81</sup>: Hans Küng cree que las tres estrategias planteadas ante el problema de la verdad no aportan una solución políticamente relevante al problema de la guerra.

- *Estrategia de aislamiento*. En cuanto se refiere al aislamiento, cierta autojustificación, más o menos natural, da por supuesto que:

- Solo la propia religión es verdadera, todas las demás son falsas religiones.
- La paz religiosa apenas puede garantizarse mediante la «única verdadera religión».

- *Estrategia de indiferencia*. Esta estrategia, extendida ante todo entre ilustrados occidentales, se rige por los siguientes principios:

- El problema existencial de la verdad no existe de hecho, pues todas las religiones, a su modo y en su esencia, son igualmente verdaderas.
- La mejor forma de conseguir la paz religiosa es ignorar las diferencias y contradicciones.

Un no rotundo, pues toda experiencia religiosa es una experiencia previamente interpretada y marcada por una determinada tradición religiosa. Quien conoce, realmente, las religiones en mutua concurrencia difícilmente podrá pensar que todas son iguales y, en consecuencia, igualmente verdaderas, no solo por las diferencias básicas entre los diversos tipos de religiones (místicas, proféticas y sapienciales), sino también por los puntos de conflicto entre las religiones concretas. Además se desconocería el hecho de que una misma religión no ha permanecido idéntica a lo largo de su historia, sino que se ha desarrollado y complicado extraordinariamente; es decir, no todo es igual, aun en la misma religión.

---

<sup>81</sup> Cfr.: Ibid.,p.102-105.

- *Estrategia del abrazo*. Esta concepción tiene, sin duda, sus matices, y encuentra adeptos tanto entre cristianos como entre no cristianos:

- Solo una religión es la verdadera, pero todas las religiones participan la verdad de esta única religión.
- La paz religiosa ha de lograrse mediante la integración de los otros.

Parece ser la estrategia más conveniente, pues si el punto de vista exclusivismo, que fuera de su propia verdad no reconoce ninguna otra, es igualmente inaceptable que un relativismo que relativiza toda verdad y aprueba indistintamente la propia religión y las otras.

Lo que podría parecer tolerancia se muestra en la práctica como una forma de dominio mediante un brazo, una aceptación mediante la domesticación, una integración mediante la pérdida de la identidad. Ninguna religión seria, que quiera mantenerse fiel a sí misma, podrá aceptar esa concepción.

Tampoco esta estrategia es una solución real del problema de la verdad, ni una contribución eficaz a la paz entre las religiones y los pueblos. No, la estrategia del abrazo no es la solución.

### **3.6. OBJETIVO Y CRITERIO: EL HOMBRE<sup>82</sup>**

El hombre ha de ser más de lo que es: *ha de ser más humano*. Es bueno para el hombre lo que preserva, fomenta y realiza su humanidad, y todo ello de una forma totalmente nueva. El hombre ha de explotar su potencial humano, en aras de una *sociedad humana y un ecosistema intacto*, cambiando, básicamente, su rumbo de actuación.

---

<sup>82</sup> Cfr.: Ibid., p. 49-51.

*El principio ético fundamental: El hombre, según la formulación Kantiana del imperativo categórico, no podrá jamás convertirse en simple medio. Tendrá que seguir siendo siempre objetivo último, finalidad y criterio decisivos. Dinero y capital, lo mismo que el trabajo, sí son medios, y también la ciencia, la técnica y la industria. De ningún modo han de considerarse como «neutrales» o «inocentes», sino que deberán ser valorados y utilizados en la medida en que sirvan al desarrollo del hombre<sup>83</sup>.*

- **El factor humano:** Es el elemento central, impulsor o moderador, tanto del acontecer global como del particular; y Knut Bleicher<sup>84</sup>, en un análisis comparado de técnicas de empresa, se expresaba así: «Los inventos y las innovaciones no vienen de las máquinas, sino de hombres que empeñan su energía intelectual en descubrir las oportunidades y evitar los riesgos, en crear nuevas condiciones económicas, sociales y técnicas»<sup>85</sup>.
- **Ética como asunto público:** De ello se desprende una exigencia programática: la *ética*, que la modernidad consideró cada vez más como cosa privada, vuelve a convertirse, en la posmodernidad -por el bien del hombre y la supervivencia de la humanidad -, en un *asunto público de primer orden*. Aquí no basta con introducir en las diversas instituciones sociales algunos expertos éticos para casos aislados. No. Lo que se necesita, ante la enorme complejidad de los problemas y de la especialización científico-técnica es la *institucionalización* de la misma ética, particularmente en los campos de la biología, medicina, técnica y economía; sobre el problema de la institucionalización de la ética, mucho más adelantada en Norteamérica que en Europa y Japón: comisiones de ética, cátedras de ética y códigos de ética, particularmente en los campos de la biología, la medicina, técnica y economía.
- **Posibilidad de coalición:** La coalición entre creyentes o no creyentes debe existir. ¿Es posible llevarla a la práctica concreta? Ciertamente, pues creyentes y no creyentes pueden resistir juntos frente a cualquier nihilismo trivial, difuso

---

<sup>83</sup> Ibid., p. 50.

<sup>84</sup> Es un economista alemán, estudió Administración de Empresas en la Universidad de Berlín

<sup>85</sup> KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p. 50.

cinismo o frialdad social, consagrándose de un modo convencido y convincente a los siguientes objetivos:

- Que no se siga ignorando el derecho de todo hombre a una vida humana digna, sino que se afiance cada vez más en la práctica.
  - Que no se sigan ahondando en el mundo las diferencias entre países ricos y países pobres.
  - Que en el Cuarto Mundo no sigan creciendo los barrios miseria.
  - Que el nivel de bienestar conseguido no quede empañado por catástrofes ecológicas o por movimientos migratorios internacionales.
  - Que se haga posible una comunidad mundial sin guerras, en la que se supriman progresivamente las desigualdades materiales mediante la elevación del nivel de vida de los más pobres.
- **La ética de obligatoriedad:** La filosofía ha encontrado siempre muchas dificultades en fundamentar una ética de obligatoriedad *general e incondicional*, realmente practicable por los estratos más amplios de población. Por eso, no pocos filósofos, desde Alastir MacIntyre y Richard Rorty hasta Michel Foucault y Rudiger Bubner, prefieren prescindir de normas universales y remitirse a los usos de los diversos ámbitos y formas de vida.

***La ética moderna:** La ética moderna requiere hoy el contacto con las ciencias de la naturaleza y del hombre: contacto con la psicología y la psicoterapia, con la sociología y la crítica social, con la investigación del comportamiento, la biología, la historia de la cultura y la antropología filosófica. Toda ética se ve constantemente confrontada con enormes situaciones de conflicto y colisiones de deberes, tanto en el ámbito individual como social. Raramente se presenta una situación tan clara que no ofrezca motivos en contra de una determinada decisión moral<sup>86</sup>.*

- **A manera de conclusión:** Si queremos una ética que funcione en beneficio de todos, ella ha de ser única. Un mundo único necesita cada vez más una actitud ética única. La humanidad posmoderna necesita objetivos, valores, ideales y

---

<sup>86</sup> KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p.71.

concepciones comunes. Pero aquí surge una cuestión controvertida: ¿No presupone todo ello una fe religiosa?

### 3.7. LA PRIMACÍA DEL BIEN

¿Por qué debe el hombre hacer el bien y no el mal? ¿Por qué no está el hombre más allá del bien y del mal (Friedrich Nietzsche), únicamente entregado a su voluntad de poder (éxito, riqueza, placer)? Costumbres, leyes y tradiciones, muchas cosas que durante siglos parecían naturales, por contar con el respaldo de la autoridad religiosa, en nuestros días no se dan ya por supuestas en ninguna parte del mundo. El *individuo* concreto se plantea preguntas como las siguientes:

- ¿Por qué no mentir, engañar, robar o matar cuando ello resulta ventajoso, y, en un caso dado, no hay que temer ser descubiertos o castigados?
- ¿Por qué debería un político resistir a la corrupción, si tienen garantizada la discreción de sus corruptores?
- ¿Por qué tendría un comerciante (o un banco) que poner límite a sus ganancias, cuando se proclama públicamente, sin la mínima vergüenza moral, la avaricia o el lema «enriquécete»?
- ¿Por qué debería un investigador en embriones (o un instituto científico) renunciar a una técnica comercial de reproducción que garantiza embriones perfectos, arrojando el sobrante a la basura?
- ¿Por qué no liquidar de antemano la descendencia indeseada (por ejemplo: las hembras), cuando el reconocimiento prenatal permite determinar el sexo?

#### A. ¿Por qué hacer el bien?

- ¿Por qué tiene el hombre que ser amable, tolerante y altruista, en vez de desconsiderado y brutal, o por qué han de renunciar los jóvenes a la violencia y optar activamente por la no violencia?

- ¿Por qué debería un empresario (o un banco), si nadie lo controla, comportarse de modo plenamente correcto, o un sindicalista, incluso en detrimento de su carrera, actuar no solo en favor de su organización, sino en beneficio del bienestar general?
- ¿Por qué deberían el científico, el investigador de lo genético y los institutos de experimentación y terapia, considerar siempre al hombre como sujeto de derecho y como fin, y no como objeto de comercialización e industrialización (el embrión como artículo mercantil y comercial)?

Siendo así las cosas, resultan claros en el libro *Proyecto de una ética para la economía y la política* los siguientes cuestionamientos:

## **B. La ética desde la política**

*«La ética política significa un deber de conciencia que no se dirige a lo bueno y justo abstracto, sino a lo bueno y justo concreto: lo adecuado en una determinada situación que conjuga una constante normativa general con una variable particular condicionada por la situación»<sup>87</sup>.*

*Se requiere, pues, «una nueva relación entre Estado, trabajo y capital», que no se identifique simplemente con una arrasadora economía de mercado. Por esto, todas las partes «han de ofrecer su propia aportación para un nuevo consenso social», que acepte, incluso, «un equitativo reparto de las cargas», y en tanto todos participen puede generarse una mejor voluntad para ello<sup>88</sup>.*

Según el tercer apartado del texto, Küng advierte que en la exposición anterior sobre la política y sus grandes exponentes, estos no bastan para afrontar la postmoderna y policéntrica época que nos aborda en el ahora. «Necesitamos un nuevo paradigma de política que mantenga la unión entre una seria salvaguardia de intereses y una orientación ética fundamental»<sup>89</sup>.

Se trata, entonces, de una conservación del poder por medio de una política de *status quo* garantizada por medio de acuerdos jurídicos, logrando un equilibrio de

---

<sup>87</sup> KÜNG, H. *Una ética para la economía y la política*. México: Fondo de cultura económica, 1997, p. 107.

<sup>88</sup> *Ibid.*, p. 347.

<sup>89</sup> *Ibid.*, p. 89.

intereses puesto que es imprescindible «hacer una valoración pormenorizada de todos los intereses»<sup>90</sup>.

### C. En las relaciones internacionales

*Las Naciones han puesto sus intereses propios por encima de los grandes principios. El estadista Henry Kissinger dimensionó las relaciones internacionales con una diplomacia basada en la competencia más que en la cooperación, enfocada en mantener el poder de los fuertes para con ellos negociar y tener prebendas en el futuro próximo. Eso es llamado «el juego diplomático de las grandes potencias»<sup>91</sup>.*

*«El libre mercado y equilibrio social (...) defienden una competencia libre y funcional que garantiza por sí misma una notable justicia distributiva. Pero exige al mismo tiempo que el Estado cree un marco jurídico a fin de evitar en la sociedad toda clase de expansión del poder monopolista o egoísta de ciertos grupos en perjuicio de otros»<sup>92</sup>*

En el Foro de Davos de 1973 se propuso un código de comportamiento ético para la gestión de empresas. Se sugiere como tarea de la empresa «servir a los consumidores, a los trabajadores, al capital y a la sociedad» y lograr «el equilibrio de sus antagónicos intereses»; y en tal contexto, la ganancia aparece como «medio necesario, pero no el objetivo final». Si bien tales orientaciones parecen haberse perdido durante los años 80, parecen volver con fuerza en los 90 en la discusión en torno a la moral y la revaloración de la ética en la economía<sup>93</sup>.

### D. En la economía

El interés nacional se considera un interés propio, vital o no vital. El problema radica en cómo delimitarlos en concreto. Surgen muchas preguntas respecto de los intereses, pues podría tomarse el interés nacional como el interés del Estado, o, simplemente, el interés para lo necesario. Por ello Küng despliega un apartado en este libro sobre una determinación de intereses éticamente responsable.

*Los intereses no son ideas puramente subjetivas.  
Tampoco son puras realidades objetivas.*

---

<sup>90</sup> Ibid., p. 91.

<sup>91</sup> Ibid., p. 21.

<sup>92</sup> Ibid., p. 30.

<sup>93</sup> Cfr.: Ibid., p. 339.

*Surge la dificultad de determinar los intereses solo de modo relativamente objetivo, se puede lograr pero no con procedimientos poco complicados. Los intereses nacionales no pueden invocarse de modo ingenuo y menos aún demagógico. Los Estados, además de intereses, también tienen obligaciones y responsabilidades<sup>94</sup>.*

Así mismo, una economía global de mercado exige una ética global. Tales retos se enmarcan en el indiscutible triunfo del neoliberalismo: se ha impuesto en todo el mundo una globalización de la economía y la tecnología que se substraen cada vez más al control de una política global y carece de fundamentación en una ética global. Dadas las deficiencias ya insinuadas, tal tendencia debe ser combatida teóricamente y corregida en la práctica.

- Ordenamiento global de la competencia, de la sociedad y del medio ambiente que garantice que también los mercados globales se integran en el marco ético-político.
- Ordenamiento internacional de la competencia, de manera que se garantice cierta seguridad jurídica y ordenamiento político.
- Vinculación de los flujos financieros a objetivos económicos reales de crecimiento y ocupación.
- Garantía social contra las deficiencias estructurales.
- Equilibrio del drástico desnivel económico y social entre las diferentes regiones del mundo.
- Internacionalización de los costos sociales y ecológicos, como producto del proceso de globalización.
- Ordenamiento internacional que frene el excesivo consumo de recursos no regenerables.

Si bien estas acciones enfrentarán sus propios problemas, se hacen cada vez más urgentes para evitar una crisis económica mundial, que en caso de darse se haría igualmente necesario.

---

<sup>94</sup> Cfr.: Ibid., p. 94.

*A manera de conclusión: Para el ordenamiento de la economía mundial se requiere, entonces, una ética de responsabilidad de economistas realistas con horizontes idealistas, es decir, que se pregunte por sus previsibles consecuencias y se responsabilice de ellas; establecer un vínculo serio entre las estrategias económicas y el juicio ético; y, someter la actuación económica a la prueba de si lesiona bienes o valores superiores, o si tiene [en cuenta] la realidad social y medioambiental y también el futuro<sup>95</sup>.*

## **E. En la sociedad**

*Para un mundo secularizado entre peligrosas tensiones y polarizaciones, entre creyentes y no creyentes, Küng tiene una respuesta: No habrá supervivencia de la democracia sin una coalición dentro del mutuo respeto, entre creyentes y no creyentes (...). Para un mundo a punto de una colisión de civilizaciones, responde Küng: No habrá paz entre las civilizaciones sin una paz entre las religiones. (...), y tampoco habrá paz entre las religiones sin diálogo entre ellas (...). Vivimos en un mundo donde las relaciones entre las religiones se hallan bloqueadas por toda clase de dogmatismos (...) A esto responde Küng: No habrá ningún nuevo orden mundial sin una nueva ética mundial, una actitud ética global o planetaria a pesar de todas las diferencias dogmáticas<sup>96</sup>.*

## **F. En el poder.**

Küng hace un apartado específico sobre el poder y la ambivalencia de este. Toma la definición de Max Weber sobre el poder: poder es toda posibilidad, dentro de una relación social, de imponer la propia voluntad, incluso frente a cualquier resistencia, e independientemente de la procedencia de esa posibilidad<sup>97</sup>.

Así caracteriza al poder como aquella naturaleza humana de carácter ambivalente, pues el poder puede ser utilizado de modo bueno, es decir, en obras para el bien de los individuos y de su entorno; o de forma mala, inhumana y antihumana. Küng muestra la necesidad de establecer unos procedimientos en contra del abuso de poder. Nombra los siguientes procedimientos:

- I. Control del poder mediante constituciones y leyes.
- II. División del poder mediante la constitución mixta o división de poderes.

---

<sup>95</sup> Ibid., p. 323.

<sup>96</sup> Cfr.: Ibid.,131.

<sup>97</sup> Cfr.: Ibid.,78.

- III. Limitación del poder por medio de unos derechos fundamentales inviolables.
- IV. Moderación del poder mediante el principio de proporcionalidad.
- V. Participación en el poder por los súbditos.
- VI. Nivelación del poder mediante la disminución de las barreras del poder.

Küng avanza indicando que cuando un político, una determinada agrupación o un Gobierno instrumentalizan el poder para el servicio y no para el dominio, están contribuyendo, en la lucha del poder, a la humanización de la misma lucha entre las diversas partes concurrentes (en beneficio del respeto y la dignidad del prójimo y en favor de la mediación, el entendimiento y la paz entre los pueblos)<sup>98</sup>.

*Las cualidades de la dirección consisten a partir de tres casos concretos, se deduce que hoy en día se espera por parte de los directivos alta competencia, no solamente en su formación técnica, sino ética en sentido de actitud, disposición moral interna, comunicar en lugar de informar, cooperar en lugar de delegar, dirigir en lugar de controlar. Hoy se requiere una formación global y una visión que incluya sentimientos, intuición y creatividad; hay que aprender humanidad, y también comunicación, cooperación con los otros y competencia social<sup>99</sup>.*

---

<sup>98</sup> Cfr.: Ibid.,p.113.

<sup>99</sup> Ibid., p. 355.

## 4. CONSTRUCCIÓN DE LA ÉTICA MUNDIAL EN AMÉRICA LATINA

### 4.1. ¿CÓMO DEBE SER PUESTA EN PRÁCTICA LA ÉTICA MUNDIAL?

*Existen estándares éticos universales como modelo por el que puede regirse otra cosa, es decir, directriz, regla, norma. Los estándares de normas, de valores, actitudes morales están inmersos en todas las culturas, religiones y Naciones. La actitud ética fundamental (ethos) de una persona o un grupo no es la doctrina de los valores, normas y las actitudes morales, por el contrario el ethos es el camino por el cual cada quien se desarrolla en su entorno, según su actitud hacia las cosas. La veracidad y justicia son componentes esenciales de la ética mundial, pero la moral tiene doble semblante, puede ser débil o fuerte. Esto depende de la solidez cultural o a la hora de aceptar preceptos de otras Naciones como en casos de aborto y eutanasia. Aquí lo que Küng resalta es que se debe tener una moral pura capaz de establecer un consenso ético fundamental, es decir una conciencia necesaria, dentro de la actual sociedad plural, en estándares éticos fundamentales, que, a pesar de todas las diferencias de orientación política, social, o religiosa, pueden servir como fundamento indispensable para la convivencia y para una actuación humana común<sup>100</sup>.*

Con respecto a los deberes y derechos de la humanidad, Küng resalta el hecho de que algunos individuos y grupos contemporáneos constantemente reivindican sus derechos frente a otros, sin reconocer para sí mismos ninguna clase de deberes. Por ello Küng, afirma: El deber es el deber y órdenes son órdenes, son expresiones que ya no se deberían repetir: la obediencia ciega, sea en el Estado o en la Iglesia, es inmoral<sup>101</sup>.

Es claro que los seres humanos tenemos derechos fundamentales, así son reconocidos mundialmente en muchas declaraciones de organismos de prestanete renombre. Pero en correlación con los derechos existen los deberes, de los cuales suelen casi olvidarse la mayoría de los humanos y agentes del Estado. Es un asunto del Derecho, de la ley y la Justicia. Los deberes del hombre se

---

<sup>100</sup> Ibid., p. 138.

<sup>101</sup> Ibid., p. 141.

fundamentan en su propia naturaleza, son deberes éticos, no fijados jurídicamente. «Nos hallamos ahora en el ámbito de la ética de las costumbres, de la conciencia, del corazón (...)»<sup>102</sup>.

Existen consecuencias valiosas de la distinción entre derecho y actitud ética, porque son dos asuntos totalmente diferentes; inclusive, en algunos casos, pueden, unos y otros, chocar. Ocasionalmente, el derecho no resulta de modo alguno.

*Una eficacia sin principios no es una ética, sino una técnica, una egoísta técnica de comportamiento que puede conducir a un craso liberalismo. Por otro lado, la presencia de la ética como categórica y universal, impide considerar la maximización de ganancias como criterio ético, por lo que defender dogmáticamente concepciones económicas carentes de toda normatividad ética no es ya economía sino reduccionismo económico*<sup>103</sup>.

La idea fundamental de una ética mundial, formulada en 1990 en el libro *Proyecto de una ética mundial*, describe, entonces, círculos concéntricos y se propaga tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Parece más plausible que nunca la visión de que las religiones del mundo apenas podrán contribuir a la paz de la humanidad si sus adeptos recapacitan sobre aquello que, ya ahora, tienen en común en el plano ético, esto es, si meditan en un consenso básico de valores y normas que, naturalmente, pueden compartir no solamente las personas religiosas, sino también las no religiosas.

Este análisis permite evidenciar la construcción de la ética mundial a partir de:

**A. Realizaciones concretas y perspectivas:** Suposiciones iniciales de voces aisladas no informadas, en el sentido de que la idea de una ética mundial pudiera favorecer el surgimiento de una nueva ideología mundial, que pudiera

---

<sup>102</sup> Cfr.: Ibid., p. 144.

<sup>103</sup> Ibid., p. 322.

reducir la religión mundial a la ética o, incluso, de que aspirara a constituirse en religión mundial unitaria y sincrética.

**B. Pilar de la investigación:** Un pequeño libro con una gran repercusión: Proyecto ética mundial, cuya importancia central es una *trilogía sobre las tres religiones abrahámicas*: El cristianismo, el judaísmo y el islam, las cuales, si no se informa de ellas de forma contrastada, resultan ser complejas y complicadas. En este libro se trata de la historia, el presente y el futuro de tales religiones; se analizan sus cambios de paradigma, y se pregunta por la contribución de esas religiones a una ética común de la humanidad. Pero no solo la fundamentación y el contenido material de una ética mundial han sido y son objeto de labor científica, sino también su realización y la búsqueda de los medios para ella.

**C. El pilar de la formación:** El hecho de que la repercusión de la idea de una ética mundial haya sobrepasado, ya desde muy temprano, el ámbito académico, se debe ante todo a que el trabajo de formación ha ocupado desde un principio en el centro de la labor de la fundación, con cientos de actos relacionados con la formación que se han organizado en los últimos años: conferencias, seminarios, simposios nacionales e internacionales, religiosos y no religiosos, que han hecho un recorrido por la ciencia, historia, religión, economía, política y educación, con divulgación de la relevancia pedagógica de la ética mundial.

**D. El pilar de encuentro:** Solamente debe existir una ética única e indivisible. Para los Estados deben existir los mismos criterios éticos que para los individuos. Alcanzar un consenso fundamental a partir de valores comunes, opiniones y normas reconocibles por todos los seres humanos en el seno de sus propias tradiciones, como el compromiso con una cultura de la no violencia, la solidaridad, la tolerancia y la amistad entre los hombres y las mujeres.

De hecho, Küng estima que el ser humano debe hacer esfuerzos por ser amable y generoso; sin egoísmos para que no viva únicamente para él como individuo, sino que sienta el impulso y el deseo de servir a otros seres humanos a su alrededor: los niños, los ancianos, los pobres, los discapacitados, los presos y los solitarios<sup>104</sup>.

«Actitud ética mundial no equivale, por tanto, a una ética para el mundo, en el sentido de una determinada doctrina filosófica o teológica de las actitudes, valores y normas morales, sino más bien la actitud fundamental del hombre, tanto individual como colectivamente»<sup>105</sup>.

Küng constata que la economía planificada socialista ha sido abandonada, tanto en la Europa Oriental como en China, por el partido laborista inglés y por los sindicatos alemanes. Asimismo, el estado de bienestar se halla en crisis, no solo a causa de la globalización, sino porque se ha vuelto insolvente<sup>106</sup>.

Ya se ha insinuado que una ética racional puede recomendar actitudes y estilos de vida, y ofrecer determinadas reglas de prioridades y seguridades. Pero queda pendiente el problema de la motivación a ello, que requiere, en primer término, un cambio de conciencia hacia una actitud de agradecimiento al pasado y de reconocimiento de los deberes de la provisión a futuro; una moderación contra el engreimiento científico y una sensatez contra la desmesura de lo tecno científico. Todo esto se dirige al imperativo de una ética de la supervivencia lo que, sin embargo, es frontera infranqueable de la reflexión filosófica<sup>107</sup>.

Sostiene el autor que la democracia, con la presuposición de un acto económico en beneficio propio, debe entenderse como un asunto ético. Como un contrato

---

<sup>104</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Reivindicación de una Ética Mundial*. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso. Madrid. Trotta, 2002, p. 235.

<sup>105</sup> Ibid., p. 147.

<sup>106</sup> Cfr.: Küng, H. *Una ética mundial para la economía y la política*. México: Fondo de cultura económica, 2000, p. 332-233.

<sup>107</sup> Cfr.: Ibid., p. 333-335.

social, como lo sostuviera Kant, «justo para todos». Si se parte de este principio, añade, una política racional no procura unilateralmente la mayor libertad posible de cada individuo, sino la justicia en las realidades sociales. Hace más consideraciones pero llenas de digresiones sin mucha importancia.

Es necesario un ordenamiento político y económico mundial con motivación ética, así habrá eficacia y consistencia para un ordenamiento financiero de la comunidad de los pueblos, pues, como ya se expuso, la llamada moral no tiene razón de ser si no va unida a acciones políticas. Se trata, entonces, y simultáneamente, de «redefinir los deberes sociales y ecológicos globales de la economía y exigir un comportamiento adecuado», y llevar a cabo acciones políticas «en detrimento de los intereses particulares y los egoísmos colectivos»<sup>108</sup>.

Küng, como demócrata radical, ha planteado la expansión de derechos democráticos hasta convertirse en derechos humanos, sin romper estructuralmente con el capitalismo; pero esa expansión de derechos trae consigo el conflicto con los intereses creados. Empero, Küng guarda silencio, porque su meta es apenas evitar la inestabilidad social, las crisis financieras. Su diálogo es más con los liberales, con los empresarios, pero no hace explícita la primacía de la ética sobre la política y la política sobre la economía.

*Se exige un compromiso a favor de un orden económico justo, a partir de la evidencia de las ilimitadas injusticias socioeconómicas del mundo, cuya culpa no solo recae en individuos, sino también en las estructuras sociales. Este compromiso se desprende de las tradiciones religiosas y éticas antiguas, donde el no robar cobra el sentido de obrar con justicia y sin doblez, respetando la propiedad ajena y la común y evitando el uso arbitrario de los bienes sin tener en cuenta las necesidades de la colectividad. Además, no es posible la paz sin justicia mundial: la pobreza lleva al desamparo, la desesperación y a formas violentas de supervivencia; la acumulación incontrolada de poder y riqueza engendran graves conflictos sociales*<sup>109</sup>.

---

<sup>108</sup> Cfr.: Ibid., p. 297.

<sup>109</sup> Ibid., p. 313.

## 4.2. APERTURA AL DIÁLOGO Y FIRMEZA<sup>110</sup>

**¿Es la firmeza en la fe un obstáculo para el diálogo?** Cuando se cree en Cristo como el camino, la verdad y la vida, ¿no es justamente esta firmeza en la fe una especie de situación bloqueante para cualquier diálogo serio entre las religiones?

Es muy frecuente la aplicación al diálogo interreligioso de tópicos como indiferentismo, relativismo y sincretismo. Con base en eso Hans Küng rechaza toda abdicación del propio punto de vista.

**Posición ecuménica y crítica.** Para compaginar firmeza y apertura al diálogo, hay que comenzar por el diseño de una posición ecuménica:

- No fomentar un diferentísimo que todo lo equipara, pero sí una mayor indiferencia frente a las pretendidas ortodoxias que se constituya en a sí mismas en medida de la salvación y la rutina del hombre, con imposición de su verdad con métodos de violencia y coacción.
- No impulsar un relativismo que rechaza todo absoluto, pero sí una relatividad frente a todas las absolutizaciones humanas que impiden una fructífera coexistencia entre las diversas religiones, y también una racionalidad que permita contemplar a cada religión en su propio contexto referencial.
- No admitir un sincretismo en que se funde y amalgame lo posible y lo imposible, pero sí una voluntad de síntesis y de progresiva maduración frente a todos los antagonismos y contradicciones confesionales y religiosas, que tantas lágrimas y sangre han costado, a fin de que, en vez de guerra, reine la paz entre las religiones.

*Verdad y libertad. Ante tanta intolerancia de motivación religiosa, nunca se insistirá suficientemente en la tolerancia y la libertad religiosa. ¡En nombre de la libertad no se puede traicionar la libertad! La cuestión de la verdad ni se*

---

<sup>110</sup> Cfr.: KÜNG, H. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006, p.121-126.

*puede minimizar ni sacrificar en aras de la utopía de una futura unidad mundial o de una integración religiosa del mundo<sup>111</sup>.*

Hans Küng nos recuerda que estamos obligados, en cuanto a cristianos y en el espíritu de una libertad de trasfondo cristiano, a iniciar una nueva reflexión sobre el problema de la verdad. La verdadera libertad es, por consiguiente, libertad para la verdad.

En un plano autocrítico, podemos sostener que el cristianismo no puede arrogarse el monopolio de la verdad, pero tampoco el derecho de renunciar a la confesión de la verdad en nombre de ninguna clase de pluralismo. El diálogo y el testimonio no se excluyen. La confesión de la verdad incluye el valor de detectar la falsedad y denunciarla.

**Firmeza Una virtud olvidada<sup>112</sup>.** Por firmeza no se entiende aquí una virtud moralizante, ni la testarudez del así y nada más que así; y tampoco la férrea fijación en posiciones pasadas, o la querencia de hábitos adquiridos. No se ofrece demasiada luz al respecto, ni una pista importante sobre el diálogo, y no hay nada, o apenas un par de líneas dedicadas a la firmeza.

De ese modo, Hans Küng indica que lo que se pide, se desea y se exige de la política y en la vida pública es constancia, resistencia, estabilidad; en definitiva, firmeza como actitud fundamental, como virtud para poder mantenerse, en una determinada situación frente a las tentaciones o presiones.

*Constancia y resistencia. Si la comparamos con la apertura al diálogo, la firmeza se presenta como una de las grandes virtudes de la antigüedad. Firmeza se considera constancia, que significa estar firme, conservar una actitud firme, mantenerse seguro, perseverante, fiel, consecuente, aguante, valentía, presencia de ánimo<sup>113</sup>.*

---

<sup>111</sup> Ibid., p. 124.

<sup>112</sup> Cfr.: Ibid., p. 121-122.

<sup>113</sup> Ibid., p. 122.

De igual forma, firmeza también tiene que ver con la resistencia frente a la incursión externa de los poderes o los poderosos: con el autocontrol, inflexibilidad, el aguante, valor, la decisión, la fuerza de ejecución, todo ello en la perspectiva de la libertad y responsabilidad del individuo. La firmeza no es una realidad fija y estática, sino más bien una realidad dinámica que se acredita en los principios de la vida. No en vano relacionan los antiguos la fortaleza con la amplitud de miras, la magnanimidad y la magnificencia.

### 4.3. CRITERIOLOGÍA INTERRELIGIOSA

Se conocen *tres criterios heterogéneos* sobre este asunto. De la necesidad de distinguir entre verdadera (buena) y falsa (mala) religión en el ámbito de las religiones, se deriva la urgencia de una criteriología interreligiosa aplicable a todas las religiones, que se puede resumir así<sup>114</sup>:

- Según el *criterio ético general*, una religión es verdadera y buena en la medida en que es humana y no oprime o destruye la humanidad, sino que la defiende y fomenta.
- Según el *criterio religioso general*, una religión es verdadera y buena en la medida en que se mantiene fiel a sus propios orígenes o cánones, a su auténtica esencia, a su figura y escritos normativos como constante referencia.
- Según el *criterio específico cristiano*, una religión es verdadera y buena es la medida en que el espíritu de Jesucristo se transparente tanto en su teoría como en su praxis.
- *Criterio específico cristiano, es lo que hoy se presenta como una doctrina totalmente novedosa, ya se encontraba en el espíritu del protestantismo liberal, según el cual Dios también se manifestaba a través de Jesús y su mensaje, pero tal doctrina abandonaba la normatividad y finalidad de*

---

<sup>114</sup> Cfr.: Ibid., p. 124.

*Jesucristo, y lo reducía a la categoría de un profeta más entre los profetas, con lo que se perdía todo criterio de discernimiento de espíritus<sup>115</sup>.*

Quien, en su condición de teólogo cristiano, no está dispuesto a abdicar de esta normatividad y finalidad de Jesucristo, no lo hace únicamente porque solo mediante Cristo, como catalizador crítico, podrían adaptarse las otras religiones a nuestro moderno mundo tecnológico, sino porque, de otro modo, tendría que abandonar el contenido central de esos escritos normativos que, desde hace dos milenios, constituyen el Nuevo Testamento.

*Perspectiva interna y perspectiva externa. Desde el punto de vista externo, es decir, desde la ciencia de las religiones, resulta evidente que hay diversas verdades: religiones que, por encima de cualquier ambivalencia, responden básicamente a determinados criterios generales (tanto éticos como religiosos). Existen diversos caminos de salvación orientados a un único fin, que en parte se entrecruzan y siempre pueden enriquecerse mutuamente<sup>116</sup>.*

Desde el punto de vista interno, y en este caso para un cristiano, inspirado e interpelado por la fe del Nuevo Testamento, solo existe una religión verdadera: la cristiana, la cual testimonia a un único y verdadero Dios manifestado en Jesucristo. Pero esa única verdadera religión de ningún modo priva de verdad a otras religiones, sino que puede concederles valor como provisionalmente verdaderas.

En la medida en que las demás religiones no se opongan directamente al mensaje cristiano, ellas pueden completar, corregir y dar profundidad a la religión cristiana. Es claro que una apertura teológica hacia otras religiones no supone en modo alguno la supresión de las propias convicciones de fe. No parece poderse exigir a los participantes en un diálogo de religiones que comiencen por abandonar las propias convicciones de fe, en beneficio de una ética global a la que han de contribuir todas las religiones desde su respectiva tradición.

---

<sup>115</sup> Ibid., p. 125.

<sup>116</sup> Ibid., p. 126.

¿A dónde conduce una apertura al diálogo sin firmeza?<sup>117</sup>

Consecuencias de un diálogo fluctuante. Surge la pregunta: ¿A dónde llevaría un diálogo sin arraigo normativo en la propia tradición? Hans Küng responde lapidariamente, quien renuncia a la normatividad de su propia tradición y parte de la equiparación de los diversos «*Cristos*» (Moisés, Jesús, Mahoma, Buda, Krishna, Confucio) se encuentran en las siguientes aporías<sup>118</sup>:

- Presupone como resultado lo que, incluso al final de un largo proceso de encuentros, en modo alguno podría considerarse como la mejor de las soluciones (al menos es a todas luces apriorístico).
- Alinea prácticamente las diversas figuras fundacionales, ignorando su parcial conexión histórica (por ejemplo, Moisés y Jesús, o Jesús y Mahoma) y que, en sus respectivas religiones adquieren una valoración totalmente distinta (¡cuán distinta es, en efecto, la posición de Moisés en el judaísmo, la de Jesús en el cristianismo, la de Mahoma en el islamismo, la de Krishna en el hinduismo o la de Buda en el budismo!). Esa perspectiva es ahistórica.
- Invita a la franja no cristiana en diálogo a algo que, en principio, todos rechazan: renunciar a su fe en la normatividad del propio mensaje y del propio salvador, para situarse en el punto de vista (típicamente moderno-secular-occidental) de la fundamental equivalencia de todos los caminos; esta idea sería completamente irrealista, pues literalmente sería poner los pies sobre la Tierra y exigir a las demás religiones que renuncien a su camino y doctrina.
- ¿Qué le queda a un cristiano si se rebaja al Cristo Jesús a la categoría de un mesías provisional, y si ha de renunciar a la fe neotestamentaria en la palabra única y definitiva de Dios acontecida en Jesucristo, en beneficio de una equiparación de Jesús con los demás salvadores y portadores de revelación (¡el *Kyrios Iesous*, al mismo nivel que *Kirios Kaisar* o el *Kirios Gautama*!)?

---

<sup>117</sup> Cfr.: Ibid., p. 127-128.

<sup>118</sup> Cfr.: Ibid., p. 127.

Aún sin acusar a nadie de hereje, tal punto de vista se evidencia como no cristiano desde el Nuevo Testamento.

Es posible que a partir de la firmeza se consolide un diálogo vital. ¿Pero a dónde conduciría? Fijarse en su propia tradición, con una postura autocrítica ante otras tradiciones, significa<sup>119</sup>:

- Atenerse a los hechos, y a confiar a todo el proceso de diálogo y mutua comprensión los posibles resultados que de él se deriven, así como las conclusiones a que se llegue (tomando como ejemplo el diálogo cristiano - musulmán) sobre la relación entre Jesucristo y el profeta Mahoma. Sería una aproximación claramente aposteriorística.
- Ver las diversas tradiciones y sus datos fundantes, junto con las figuras salvíficas, en su propio contexto y valor referencial (el valor que el cristiano atribuye a Jesucristo no es, evidentemente, el que el islamismo concede a Mahoma, que no pretendía ser un cristo sino al Corán), de modo que se consiga una visión comparativa matizada de las respectivas tradiciones. Sería, en el proceso de afianzamiento en la propia fe, una perspectiva histórica.
- Reconocer previamente ante la otra parte dialogante el punto de partida de la propia fe, y esperar de él una total disposición a oír y aprender, una ilimitada apertura que posibilite, en el curso de las conversaciones, la transformación de ambos participantes.
- Comenzar confesando la propia convicción de fe (Jesús es, normativa y definitivamente, el Cristo), y, al mismo tiempo, como un verdadero profeta postcristiano, especialmente en lo que concierne a la acusación que hace la cristología de desvío de la fe en un único Dios. Sería una actitud cristiana autocrítica.

*¿Y en la praxis? El cristiano y el no cristiano que adoptan esta actitud fundamental autocrítica, pueden armonizar lealtad religiosa y agilidad intelectual, pluralismo e identidad, apertura al diálogo y firmeza. Conservan*

---

<sup>119</sup> Cfr.: Ibid., p. 128-129.

*una vinculación reflexiva y crítica con su comunidad de fe y a las otras, no solo reinterpretar algo, sino cambiarlo con vistas a una comunidad cada vez más ecuménica*<sup>120</sup>.

La actitud fundamental de un verdadero ecumenismo no conoce ni la postura agresiva frente a otras concepciones ni el replegamiento ante las decisiones. No se compagina con la lucha dogmática ni con neutralización de todos los puntos de vista. La actitud fundamental de una verdadera ecumenicidad es la de apertura al diálogo en medio de la firmeza: para el cristiano, mantenerse fiel a la causa cristiana, incorruptible y sin miedo a represalias.

Hay que iniciar el camino, quizá hemos cargado un poco las tintas al establecer las diferencias entre los dos métodos de diálogo. Pero algunas cosas podrían ser más sencillas en la práctica, y muchos cristianos probablemente estarán de acuerdo en<sup>121</sup>:

- Ya no deberíamos emprender el propio camino cristiano con un dogmatismo cerrado, sin información sobre otros caminos y sin comprensión, tolerancia y amor hacia los otros.
- Tampoco deberíamos por decepción con respecto al propio, pasarnos a otro camino, fascinados por su novedad.
- Finalmente, no deberíamos limitarnos a yuxtaponer externamente a la antigua fe lo aprendido de las otras religiones.
- Por el contrario, sí deberíamos, desde un compromiso auténticamente cristiano y en constante apertura, renovar día a día nuestra transformación en nuestro propio camino, dejarnos transformar por lo aprendido en otras religiones, de modo que no sufra detrimento la vieja fe, sino que salga enriquecida.

---

<sup>120</sup> Ibid., p. 128.

<sup>121</sup> Ibid., p. 130.

Una empresa epocal<sup>122</sup>. En la era postcolonialista y policéntrica, es decir, en la posmodernidad, es hora de emprender el diálogo cristiano, religiones del mundo, desde la base más amplia.

La apertura al diálogo es, en definitiva, una virtud de la actitud de paz. Su carácter profundamente humano se acentúa aún más por su fracaso a través de la historia. Cuando se rompen las negociaciones, irrumpen las guerras, tanto en lo privado como en lo público. Cuando fracasa el diálogo, comienzan las represiones, impera el férreo derecho del más fuerte, del superior, del más hábil.

Quien está en el diálogo ha de poseer la fuerza y valentía para mantenerlo y para respetar, cuando es necesario, el punto de vista del otro. Una cosa es muy cierta: esa intolerancia frente al disenso, constantemente presente en todas partes y en todas las religiones del mundo, no conoce en absoluto la virtud de apertura al diálogo. Y precisamente de ella depende la supervivencia física y espiritual de todos nosotros.

- Imposible la paz entre las naciones sin paz en las religiones.
- Imposible la paz entre las religiones sin diálogo de religiones.
- Imposible el diálogo entre las religiones sin un estudio teológico de sus fundamentos.

---

<sup>122</sup> Cfr.: Ibid., p. 130.

## 5. CONCLUSIONES

Quisiera delimitar en estas breves y sencillas conclusiones el objeto final de cada uno de los capítulos, de modo que el trabajo propositivo sea comprendido como una herramienta acertada para la lucha de un mundo no más idealista, sino realmente ajustable a planteamientos éticos universales por la promoción humana del individuo en cada uno de los sectores donde se ve envuelto con sus respectivas circunstancias espacio temporales. Todo ello dando preponderancia a su ser personal por encima de las estructuras sociales, religiosas, culturales, políticas y económicas que muchas veces tienden a dividir o fragmentar los procesos unificadores.

En el primer capítulo, vemos que los aportes a la ética mundial más que ser un conglomerado de conceptos o ideas, comprende una actitud fundamental que orienta a toda la persona humana en todas sus dimensiones. Podemos enumerar cinco agentes necesarios que nos acercan a la meta del *Welthetos*: 1. La formación humana intra e interpersonal, tan necesaria para sus destrezas teórico-prácticas que luego serán participadas a la sociedad. 2. El individuo tanto física como psíquicamente, debe procurar siempre los principios de beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia. 3. El proceso de humanización en valores morales es realmente trascendental si lo que se quiere conseguir con ello es formar ciudadanos para el mundo, libres, razonables y pacíficos (a lo que se le denomina *ethos primigenio*). 4. El Estado y la sociedad deben procurar que el poder y los intereses económicos sean siempre efectuados para el servicio colectivo y particular de la *polis*. 5. La filosofía como disciplina transformadora que se cuestiona por el sentido esencial de la realidad y no solamente por el sentido nominal de las cosas, hechos o sujetos, es decir, que se plantea como propósito buscar lo que es en sí mismo todo, para alcanzar así los principios, valores, fines e ideales más propicios.

En el segundo capítulo descubrimos el campo de acción de la ética mundial, es decir, su *modus operandi* como modelo original que emperna al ser humano como individuo de derechos, con una dignidad noble y distinguida entre los demás seres de la naturaleza, en relación con los demás individuos de su misma especie, fraguando un concepto ético universalmente válido que le permita evolucionar hacia un nuevo orden mundial, en el que impera la ética como agente viable, efectivo y dominante de nuestra estructura interna y externa. Mediante cinco pasos procesuales obtendremos un tono más realista de lo que significa identificarse con este proyecto ético, para muchos utópico. 1. Defensa y promoción de los derechos humanos, (eje central de nuestro esfuerzo académico) considerados como propios de nuestra naturaleza humana, que han de ser custodiados y amparados, no transferidos, cedidos, o comercializados, ya que son comunes a todos los individuos de nuestra especie humana, sin excepción o exclusión de ningún tipo. 2. Opción preferencial por los pobres y lucha constante contra la pobreza, no como un simple modelo asistencialista, sino como una auténtica promoción humana en la que se elaboran nuevas estructuras sociales. En efecto, el asistencialismo es una corriente de pensamiento y política social obsoleto en Latinoamérica y el mundo, pues conduce a posturas estatales e institucionales opresoras que conllevan la explotación, la marginalidad y subyugación por parte de las grandes potencias mundiales frente a los pequeños naciones en vías de desarrollo (tanto económico como humano, ya que no siempre van de la mano). 3. El tejido social del mundo debe ser constituido con normas y reglas propuestas por el diálogo entre las distintas culturas y sociedades, no solo con las dominantes sino también con las excluidas, para llegar al consenso de lo que es justo e igualitario entre todos (incluso las religiones, que aportan indudablemente en la conformación de valores morales desde sus respectivas creencias culturales y culturales), dejando atrás diferencias arraigadas, de tinte dogmático, que cierran la puerta a la cooperación, y apoyando las iniciativas críticas que abren y estimulan la participación. 4. La globalización no debe ser una estructura de aprovechamiento y sometimiento en el que el mercado internacional regula nuevas estructuras subyugantes. Ella debe brindar a los

gobiernos, empresas y micro mercados la posibilidad de suplir las necesidades del mundo entero, cuyo centro es el hombre y su familia. 5. Es imposible la convivencia humana en sociedad si no se presentan unos valores, normas y actitudes mínimos que nos regulen tanto nacional, como continental y mundialmente. Debemos reconocer aquí que la religión es un instrumento facilitador o acelerador para establecer consolidados políticos, económicos, culturales y sociales. Es indudable que nos encontramos en una época religiosa, donde las personas buscan valores como la verdad concreta y la justicia irrevocable, que movilicen a los seres humanos a obrar conforme a la verdad y bien universal.

En el tercer capítulo se desentrañó la propuesta de ética mundial para el contexto latinoamericano y por consiguiente colombiano. Se procuró esclarecer como un engranaje el armazón fundamental del *Weltethos* en nuestro continente. En este contenido se concluyó lo siguiente: 1. Podremos decir que se está fraguando una ética mundial, que promueve el orden mundial en los campos de la economía, sociedad, mercadeo, religiones, técnicas y ciencias. Este sería el presupuesto inicial para hablar de ella en nuestro continente tan deshumanizado y necesitado. 2. Debemos empezar nuestro cambio proponiendo una regla que impere como núcleo esencial, que sea un principio válido para todas las religiones, por ende a todas las naciones. Esta máxima ya se encuentra presente de manera doctrinal como: *no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti*. Es en resumidas cuentas, el protoprincipio ético existencial formal de la dignidad humana del que obra con justicia y corrección. 3. Permanecer inmóviles ante la realidad es ajeno a una ética de compromiso humano y social en cuanto que nuestra es construir una cultura de la no violencia donde se respete la vida en general: humana, animal y vegetal. Esto compromete a trabajar con los demás para obtener el bien común. Necesitamos hacer realidad los principios éticos de la solidaridad, la tolerancia y búsqueda de la igualdad. 4. Se requiere un cambio de mentalidad para poder asumir una responsabilidad frente a nuestro entorno social, tomando verdadera conciencia de nuestra realidad espacio-temporal. Esto supone, también,

reflexionar racionalmente lo que hacemos y lo que omitimos en el ámbito del trabajo social por sopesar las injusticias. 5. Es fundamental encontrar la verdad, pues esta es una de las tareas más complejas e importante que realiza el hombre. 6. El hombre como objeto y criterio es el centro de reflexión en relación con todo su entorno. En los más frágiles y débiles, como los ancianos, niños, o esclavizados, excluidos o denigrados por la competencia, debemos unirnos en cooperación. Quizá sea éste el centro al que debemos apuntar. Y por último es fundamental buscar el bien como valor preeminente que debe abarcar todas las categorías que regulan la vida de las persona, ya que si no se hace el bien, de nada sirve la economía, porque estaría sujeta a intereses meramente particulares, de nada sirve la política que promueve solo la convivencia de subgrupos privilegiados, de nada sirve, los compromisos internacionales que solo se quedan en retórica y no resuelven los problemas fundamentales de la población mundial. En definitiva, se necesita promover la convivencia pacífica entre los diversos pueblos y naciones, animados por una común responsabilidad por nuestro planeta tierra.

Y finalmente, en el cuarto capítulo, se reflexiona sobre tres aspectos fundamentales para la construcción mundial de la ética en América Latina. 1. Pasar de las consideraciones teóricas a las prácticas del servicio, con una mirada retrospectiva y prospectiva de la realidad, validar la formación integral de ciudadanos del mundo con un auténtico intercambio dialógico y establecer vínculos de sana camaradería universal. 2. Consolidar la virtudes del dialogo y de la firmeza, para que unidos como continente latinoamericano se alcance un sincretismo religioso que facilite el bien común, marcando positivamente las afinidades y discrepancias. Y para ultimar, fortalecer el diálogo interreligioso, vital y ecuménico, como propuesta de cambio, unificación y aproximación de una religión verdadera.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOFF, L. *Ética planetaria desde el gran Sur*. Madrid: Trotta, 2001.
- HOYOS VÁSQUEZ, G. *Ciencia y Ética Desde Una Perspectiva Discursiva Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 13, Núm. 42, Septiembre-Diciembre, Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica, México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2006.
- KÜNG, H. *¿Por Qué Una Ética Mundial?* Barcelona: Herder, 2002.
- \_\_\_\_\_. *Ética Mundial en América Latina*. Madrid: Trotta, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Proyecto de una Ética Mundial*. 7a Ed. Madrid: Trotta, 2006.
- \_\_\_\_\_. *Reivindicación de una Ética Mundial. Asociación Unesco para el diálogo interreligioso*. Madrid: Trotta, 2002.
- \_\_\_\_\_. *Una Ética Mundial para la Economía y la Política*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- KÜNG, H., KUSCHEL, K. *Ciencia y Ética Mundial*. Madrid: Trotta, 2006.
- MARITAIN, J. *El Hombre y el Estado*. Madrid: Encuentro, 1983.